

Víctor Lapuente
 «Hemos matado a Dios y los ideales trascendentes, y nos hemos endiosado»

Pág. 21



SEMANARIO
 CATÓLICO
 DE INFORMACIÓN

Del 1 al 7 de
 julio de 2021
 N° 1.221
 Edición Nacional
www.alfayomega.es

El futuro de Oriente Medio se juega hoy en el Líbano

MUNDO El Líbano «ha pasado de ser “la Suiza de Oriente” al Estado fallido de ahora», lamenta Paul-Nabil Sayah, adjunto del patriarca maronita para las Relaciones Externas. La mitad de la población está bajo el umbral de la pobreza y en las farmacias no hay ni leche infantil. Igual de grave es la crisis sociopolítica en la que está sumido desde octubre de 2019. La preocupación de la Iglesia local y de la Santa Sede,

que siempre han visto en el país de los cedros un modelo de convivencia para Oriente Medio, ha dado lugar al encuentro entre el Papa y líderes cristianos libaneses este jueves en el Vaticano. El país necesita urgentemente un Gobierno estable. Pero a largo plazo, solo la libertad frente a injerencias externas hará que pueda ser promotor de la reconciliación, el pluralismo y el diálogo en la región. **Editorial y págs. 6-7**

El Papa comparte una jornada de reflexión y oración con líderes cristianos del país



▲ Una mujer con una bandera de Líbano durante una protesta por las crecientes dificultades económicas, el pasado 16 de marzo en Beirut.

«Es grave que en Nicaragua se imputen delitos a periodistas»

MUNDO El periodista nicaragüense Carlos Chamorro, reciente Premio Ortega y Gasset de *El País*, ha tenido que huir a Costa Rica por la represión del Gobierno de Daniel Ortega. Israel González Espinoza, colega exiliado en Madrid, lo entrevista en las páginas de *Alfa y Omega*. **Pág. 9**



Alberto, un buen samaritano al volante

ESPAÑA Alberto y otro camionero murieron atropellados en enero mientras socorrían a un compañero accidentado. «Intentaba ayudar a todo el mundo», recuerda su mujer. Él es uno de los *Buenos samaritanos en el camino* a los que alude la CEE en la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, que se celebra este domingo. **Pág. 10-11**

Casi 100 menores extranjeros no tienen plaza escolar en Melilla

ESPAÑA La ciudad autónoma deja sin escolarizar desde hace tres cursos a cientos de niños que han nacido y viven en la ciudad autónoma, aunque, por diversas circunstancias, no tienen la documentación en regla. Lo han denunciado hasta la ONU y el Defensor del Pueblo. **Pág. 12-13**

IGLESIA
AQUÍ

Un encuentro entrañable

JOSÉ ANTONIO
ÁLVAREZ

La pasada semana vivímos un momento especial y esperado. Durante los dos últimos años no hemos podido tener la presentación de la campaña del Día del Seminario por motivo de la pandemia de la COVID-19, pero el pasado miércoles pudimos tener una Eucaristía y posterior encuentro con algunos de los colaboradores de nuestro seminario.

Fue una ocasión para dar gracias a Dios por tantas personas que hacen posible la formación sacerdotal con su oración, su ofrenda y entrega en favor de los seminaristas. Un testimonio elocuente de que «la maternidad de la Iglesia particular en la formación sacerdotal se ha de expresar en la corresponsabilidad como participación activa y efectiva de todos sus miembros, cada uno según su modo y competencia propios, a lo largo de todo el proceso» (PFS 380).

Fue Pío XII quien en 1941 dispuso la fundación pontificia Obra para las Vocaciones Sacerdotales, con el fin de fortalecer la cooperación entre la Santa Sede y las Iglesias locales en el campo de la pastoral vocacional para los ministerios ordenados y para la vida consagrada. Desde entonces, muchas han sido las iniciativas que en las diócesis se han venido realizando en favor de la promoción vocacional, desde los secretariados o delegaciones de pastoral vocacional. Una de ellas, ha sido la entrega y solicitud de las colectoras de nuestro seminario, que todos los meses recorren las calles de su parroquia, haciendo presente por medio de la colecta y la oración que Dios sigue eligiendo a hombres de este pueblo para constituirlos en pastores de su Iglesia. Hay más de 70 años de fidelidad y entrega en esta gran obra, todo un estímulo para nuestros seminaristas y cuantos formamos esta comunidad educativa y por las que damos gracias a Dios. Algunas de ellas, en estos dos años, han sido llamadas a la casa del Padre, por lo que queríamos agradecer su entrega y encomendarlas a la misericordia del Señor.

Otra gran bendición de Dios es la Cadena de Oración por las Vocaciones, que se inició hace algo más de 15 años y cuenta ya con más de 4.500 personas. Hermanos que mantienen encendida de modo ininterrumpido la luz de la fe y la súplica al Señor día y noche para que envíe obreros a su mies. «¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?» (Sal 116). ●

José Antonio Álvarez es rector del Seminario Conciliar de Madrid



CEDIDA POR JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ

ENFOQUE



En el encuentro del 26 de junio, Sassoli y el Papa abordaron cuestiones como la pandemia, la defensa del medio ambiente o la situación en Oriente Medio y los Balcanes.

«La persona, medida de todo»

El presidente del Parlamento Europeo, David Sassoli, subrayó el sábado la «gran sintonía» que había sentido en su encuentro con el Papa Francisco en torno a la obligación moral de rescatar a los migrantes en el mar. La audiencia, añadió a *Vatican News*, fue «un fuerte estímulo para defender a la persona donde quiera que esté, en cualquier condición que se encuentre», especialmente en el caso de «los más débiles». Sin embargo, la aprobación en la Eurocámara, dos días antes, del *informe Matic*, que califica el aborto de «derecho», pone en duda hasta dónde llega la Unión Europea en esta «defensa de la persona humana como medida de todas las cosas».

IGLESIA ALLÍ

Los abuelos



EXPEDITA
PÉREZ

Hace algunos meses visitamos la familia de Pedro, un joven de nuestra comunidad. Como todos los demás, se vieron obligados a dejar su tierra para salvar la vida. El padre de Pedro

había dejado el país dos años antes y había conseguido llegar a Australia, donde ya trabaja junto a un hermano suyo. Sabiendo el peligro que sus padres, su mujer y sus hijos corrían permaneciendo en Irak, pidió a su mujer que saliesen y fuesen a Turquía, desde donde podrían pedir el visado para Australia. La familia es numerosa, pues son cinco hijos y los padres de él, ya ancianos, viven con ellos. Además, el hijo mayor está casado y también vive con su madre.

Llegaron a Turquía en 2014 y desde entonces están esperando el visado. Como no es fácil que puedan salir juntos se han dividido en dos grupos. El hijo mayor junto con su mujer y sus dos hijos, nacidos en Turquía, están en el mismo expediente con los abuelos. La madre y los otros cuatro hijos en otro expediente. Estas once personas viven en el mismo apartamento, que cuenta



EXPEDITA PÉREZ

con tres habitaciones, cocina, baño y salón. Pero esto no es un problema para ellos, porque ahora no se sienten amenazados de muerte.

Cuando llegamos a su casa tuvimos un momento de oración juntos y pasamos compartir toda la comida que habían preparado. Yo me senté cerca del abuelo, que tenía ya 90 años. Me dijo que era ingeniero y que trabajó muchos años en una fábrica de zapatos que le llevó a viajar por Europa. «Dejar nuestro país fue muy doloroso, pero el deseo de encontrar a mis hijos en Australia me ayudó a superar el dolor», me contó. «Cuando salimos no me dejaron traer mis libros de oración en lengua siria. Yo esperaba que alguien me los pudiese traer a Turquía, pero mi hijo vendió la casa a través de otros fami-

liares con todo lo que habíamos dejado dentro y así perdí mis libros de oraciones de toda la vida. Todavía hoy me duele el hecho de no poder tenerlos».

Después de un mes de nuestra visita supimos que el abuelo se había caído en casa golpeándose la cabeza. A partir de ese momento ya no estuvo tan lúcido. Fuimos un domingo para llevarle la comunión y la tomó con mucha devoción y respeto. Ahora vive en el pasado solamente. En estos días han sabido que han rechazado el visado para Australia de los abuelos. Su nieto ha decidido quedarse aquí mientras ellos viven. Primero son los abuelos y después su viaje con su mujer e hijos. ●

Expedita Pérez es hermana comboniana en Turquía

La ley trans y LGTBI de la discordia

No promete ser pacífica la tramitación de la ley trans y LGTBI, que comenzó el martes con la aprobación en el Consejo de Ministros de un anteproyecto que fusiona ambas. Ya ha sido difícil llegar a este punto por las diferencias entre Unidas Podemos y buena parte del PSOE en torno a cuestiones como la autodeterminación de sexo. Aunque sin citarla, la ley permitirá el cambio registral sin informes ni hormonación desde los 14 años. Los partidos que sostienen al Gobierno intentarán recuperar los aspectos que se han descartado, mientras parte del movimiento feminista luchará contra su aprobación, al considerarla dañina para los derechos de las mujeres.



← **Confluencia Movimiento Feminista** convocó el sábado una manifestación en Madrid contra la ley y pidió la dimisión de la ministra Irene Montero.



↑ Vigilia el sábado en el terreno del internado de Marieval.

1.000 niños indígenas en tumbas anónimas

El nuevo descubrimiento de 751 tumbas anónimas cerca de un internado para niños indígenas en Canadá, pocas semanas después de que se anunciara que en otro había enterrados al menos 210, ha vuelto a poner en el punto de mira a la Iglesia católica en el país, que gestionaba buena parte de estos centros del Gobierno. La semana pasada ardieron cuatro templos católicos en territorios indígenas. Sus líderes han condenado los incendios, pero insisten en que el Papa pida perdón en nombre de la Iglesia. El primer ministro, Justin Trudeau, ha añadido que se haga en suelo canadiense. De momento, los obispos preparan un encuentro entre Francisco y algunos supervivientes.

EL ANÁLISIS

Myanmar



JOSÉ LUIS
RESTÁN

El pasado 1 de febrero se produjo un golpe militar en Myanmar, la antigua Birmania, que ha desatado una sangrienta represión y ha provocado la multiplicación de choques armados con milicias de las diferentes etnias que componen un país nunca definitivamente pacificado. En medio del caos llama la atención el protagonismo que han asumido los católicos en un país en el que apenas suman 659.000 personas, el 1,27 % de la población. La vida de la comunidad católica no ha sido fácil desde que llegaron los primeros misioneros en el siglo XVII. Han padecido persecución bajo diferentes régimen politicos y han sufrido desdén y marginación por parte de un budismo con perfiles agresivos, que siempre se ha considerado hegemónico. Sin embargo, no han dejado de crecer en número y en iniciativas sociales, como pudo comprobar el Papa Francisco durante su visita en 2017.

Muchos laicos, pero también sacerdotes y religiosas, han participado en la protesta cívica contra el golpe militar. Las parroquias se han convertido en lugares de refugio, por lo cual han sido asaltadas o bombardeadas en diversos puntos del país, los centros sanitarios gestionados por religiosas se han mantenido abiertos pese a los riesgos, y las diócesis organizan la ayuda para los desplazados que buscan refugio en la selva. Los 22 obispos, con el cardenal Charles Bo a la cabeza, no se han escondido y, aunque han evitado intervenir como agentes políticos, han condenado la violación de los derechos humanos por parte del Ejército y han pedido a los jóvenes que no cedan a la dinámica del odio.

Acerarse a la vida de estas comunidades permite gustar una fe sencilla e intensa. Son numerosos los catequistas, florecen las vocaciones sacerdotales, y no hay separación entre el pueblo y sus pastores. No pierden el tiempo en quejas ni discusiones estériles. La vida es dura y a la vez alegre, la evangelización no se detiene y siempre va unida al testimonio de la caridad. Y hay una nueva generación que entiende las implicaciones históricas de la fe en la actual encrucijada de su país. Ni las leyes ni las circunstancias les ofrecen confort, pero son una presencia significativa y alegre. Algo tendríamos que aprender. ●

EDITORIALES

Contra el estigma de la enfermedad mental

La pandemia ha provocado un fuerte aumento de los problemas de salud mental. El Papa pide «una sensibilidad renovada»

En un reciente estudio, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) advierte de que la pandemia ha provocado un «fuerte aumento» de los problemas de salud mental, especialmente entre los jóvenes, los desempleados y quienes afrontan otras dificultades financieras. Entre otras cosas –subraya– se ha producido un crecimiento de la depresión o sus síntomas en todos los países, hasta el punto de que en España alcanza ya al 21,6 % de la población. Y ocurre parecido con la ansiedad, que afecta al 18,7 % de los españoles.

En la publicación se lamenta asimismo que, aunque la disponibilidad de servicios «accesibles y de alta calidad» está aumentando, dos de cada tres personas que requieren este tipo de atención afirman tener problemas para obtenerla y, solo en España, el consumo de tranquilizantes sin receta aumentó un 63 % durante el confinamiento, según el Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones (OEDA). Esto hay que

remediarlo porque ofrecer «un tratamiento adecuado» es «un gran bien para las personas y para la sociedad», tal y como señaló el Papa en su mensaje a los participantes de la II Conferencia Nacional para la Salud Mental, organizada por el Ministerio de Sanidad italiano la semana pasada.

Con la mirada puesta particularmente en quienes más han sentido «los devastadores efectos psicológicos de la pandemia», Francisco anima a reforzar la atención médica y la investigación científica, al tiempo que se fomentan organizaciones de apoyo a los enfermos y sus familias, y se genera en muy distintos ámbitos «una sensibilidad renovada» hacia quienes padecen una enfermedad mental. Solo así, asevera con acierto, se superarán «estigmas» y se impondrá «la cultura de la comunidad» frente a «la mentalidad del descarte», que parece medir a las personas por las «ventajas productivas» que ofrecen y no por su dignidad como seres humanos únicos e irrepetibles. ●

El Líbano, clave en Oriente Medio

El Papa remarca en *Fratelli tutti* que, al ver a «cada persona humana como criatura llamada a ser hijo o hija de Dios», las religiones son clave «para la construcción de la fraternidad y para la defensa de la justicia en la sociedad». Así, en sus encuentros y mensajes, alienta una y otra vez a los líderes religiosos a tender puentes y trabajar por la paz.

Con motivo de la primera Jornada de la Paz para Oriente, celebrada el pasado domingo, pidió a los patriarcas católicos de Oriente Medio que defiendan su presencia convertidos en «la sal» de esa tierra y en busca del «bien común». Y el lunes, ante una

delegación del Patriarcado ecuménico de Constantinopla, abogó por «derribar antiguos prejuicios y superar definitivamente rivalidades dañinas».

Este jueves, desde el Vaticano, lanzará un mensaje parecido con motivo de la jornada de oración con líderes cristianos del Líbano, sumido en una profunda crisis que no ha hecho más que intensificarse desde la explosión en el puerto de Beirut hace casi un año. Francisco sabe que la estabilidad de este pequeño país, tantas veces ejemplo de convivencia, es capital para la región y no quiere que el mundo lo olvide. No lo olvidemos. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Un artículo precioso

Sepan que tienen aquí un grupo de hermanas que disfrutan muchísimo con *Alfa y Omega*. En uno de los últimos números venía la historia de la Virgen hermosa y muy alta de Filipinas, o la peregrinación de la Virgen de Éfeso por España. Es curioso que lo leyó una hermana y fue donde otra para decirle: «Mira, lee este artículo, que es precioso». E incluso al día siguiente quieren volver a leerlo o entregarlo a otra hermana, y si no encuentran el ejemplar, no paran hasta dar con él. A una servidora le tocó, por el servicio que ofrecía en la congregación, viajar mucho en avión, y cuando repartían los periódicos siempre pedía el ABC y alguna azafata con sentido del humor me decía: «El catecismo de las monjas», porque todas las religiosas pedíamos el mismo.

Sor Mercedes Miguel
Siervas de Jesús de Vitoria (Álava)

Hay un feminismo

Hay un feminismo para las mujeres que aman ser mujeres y no desean ser otra cosa; para las mujeres que son madres, hermanas o esposas; para las mujeres heterosexuales, para las mujeres que trabajan dentro y fuera del hogar... Existe un feminismo que ama la vida. Este feminismo moderado es la única esperanza de romper con la hegemonía del feminismo radical que promueve que el cuerpo pierda su significado humano, personal y único, situando la masculinidad y la feminidad en un indeterminismo propio del paródico relativismo cultural presentando como una certeza.

Roberto Esteban Duque
Correo electrónico

VISTO EN TWITTER

@MSF_Espana

Condenamos en los términos más rotundos el asesinato de nuestros compañeros María, Yohannes y Tedros en Tigray, Etiopía. Nada de lo que escribamos servirá para transmitir toda nuestra tristeza e indignación.



Ley de la Eutanasia

@pons_sabate

No hay nada más importante que la vida. Priorizar la Ley de la Eutanasia antes que invertir todos los recursos económicos y humanos en investigación y en los cuidados de los enfermos me parece un delito contra la vida. No es una cuestión religiosa, es una cuestión moral.

@cardenalosoro

Cristo vino a dar vida y a recordarnos la dignidad de cada persona. Qué tristeza me produce la entrada en vigor de la Ley de la Eutanasia. Ahora más que nunca, seamos testigos de la Vida; con amor y pasión, ofertemos vida y cuidados en vez de muerte.

@segorbecastello

Hoy es un día triste. Hoy, lamentablemente, entra en vigor en España la #LeyDeLaEutanasia. Ante el avance de la «cultura de la muerte», la #Iglesia siempre nos anima a la defensa de toda vida humana. #SÍALAVIDA SIEMPRE

LA FOTO

La Iglesia de Álvaro



EL CAMINO DE ÁLVARO



**GUILLERMO
VILA**
@gvilaradio

Una de las cosas más extraordinarias de este tiempo es comprobar cómo quien no conoce a la Iglesia se erige en su principal juzgador. Y quien pretende dictarle lo que debe opinar en la refriega diaria. Se dice que la Iglesia no debe entrometerse en las cosas del mundo, pero cuando lo hace, es decir, cuando dice una palabra sobre algún asunto moral que le concierne, por ejemplo, entonces la crítica es por exceso: «¡Cómo osan los obispos abrir la boca!». No parece que haya que dedicarle demasiado tiempo a responder y matizar y rectificar y retuitear: nada

se puede decir a quien no quiere escuchar. Pero entonces, ¿qué puede decir la Iglesia ante los males del mundo? El propio Jesús responde en el Evangelio de Lucas: «Los reyes de las naciones las tiranizan y sus príncipes reciben el nombre de bienhechores. Entre vosotros no ha de ser así, sino que el mayor entre vosotros será como el más joven, y el que mande como el que sirve».

Ante el ruido del mundo, la Iglesia de los limpios de corazón. Como Álvaro, a quien no sé si conocen. Tiene 16 años y es el séptimo de diez hermanos. Padece un trastorno rarísimo llamado Synaptoplaxis y está profundamente enamorado de la Virgen. Y de las cosas de Dios. El año pasado peregrinó a Santiago de Compostela y lo hizo llevando consigo las peticiones de cientos de personas que empezaron a conocer su historia a través de la cuenta creada por su

Álvaro trasciende los límites de nuestra inteligencia dormida y pequeña. Él habla con la sencillez de los inocentes

padre en Twitter. Con motivo del año jubilar, junto a su padre y su padrino, ha recorrido estos días el camino real hasta Guadalupe. Allí fue recibido por el arzobispo de Toledo, Francisco Cerro Chaves, quien permitió la simbólica bendición que ilustra este texto. Agachó la cabeza ante Álvaro, que es Iglesia, cogió su mano y la de su padre, que también es Iglesia. Y, con los ojos cerrados, nos hizo sentir Iglesia a todos. La que peregrina y busca incansablemente la verdad, la que se abre a la realidad en todo su misterio, la que

protege la vida y su dignidad conjugando el ser antes que el hacer. Álvaro reza por el Papa tres o cuatro veces al día, según le ha contado su padre a la revista *Ecclesia*, y habla a diario con la Virgen, porque «él, verdaderamente, entiende algunas cosas que nosotros jamás podremos entender». Porque Álvaro trasciende los límites de nuestra inteligencia dormida y pequeña. Él habla con la sencillez de los inocentes. Lleva una vida peregrina, rodeado del amor de una familia que le acoge con tanto cariño que cuesta hasta escribirlo. Dijo una vez el obispo Munilla que «en la Iglesia hay suficiente santidad para estímulo de quien busca a Dios, y suficiente miseria para autojustificación de quien no le busca». Quizá sea el tiempo de volver la mirada hacia quien busca. Poner los ojos y el corazón en quien, como Álvaro, lleva la cruz y la salvación en sus manos. ●



↑ Una calle de Beirut cortada durante la huelga general del 17 de junio.

Cita clave para que el Líbano vuelva a ser «la Suiza de Oriente»

La Santa Sede «puede jugar un papel significativo» para resolver la grave crisis del Líbano, subraya el líder ortodoxo que propuso la jornada de reflexión y oración de este jueves en el Vaticano

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

Tras Irak, aseguró el Papa Francisco al volver de allí el 8 de marzo, el siguiente país en su lista era el Líbano. El viernes, el secretario del Vaticano para las Relaciones con los Estados, Paul Richard Gallagher, afirmó que la visita podría ocurrir a comienzos de 2022, siempre que se haya formado ya un Gobierno. Sería un hito en la larga historia de acompañamiento de la Santa Sede a este país, que se ha intensificado en el último año por la grave crisis económica, social y política que sufre. A los continuos llamamientos de Francisco se sumó en septiembre una jornada de oración y ayuno; en abril, el encuentro del Santo Padre con el primer ministro designado, Saad Hariri. Y, este jueves, una jornada de reflexión y oración que reunirá en el Vaticano a los principales líderes religiosos cristianos.

La idea partió del *catholicós* Aram I de Cilicia, cabeza de la Iglesia ortodoxa armenia en el país. Ante las «imágenes apocalípticas de miseria a las que nos enfrentamos cada día», explica a *Alfa y Omega*, le pareció necesario que el Obispo de Roma «expresara una vez más su solidaridad y apoyo». Además la Santa Sede, «con su autoridad moral y sus relaciones bilaterales y multilaterales puede jugar un papel significativo» en la resolución de la crisis. En comunicación con el patriarca maronita, Bechara Boutros Raï, y el embajador ante la Santa Sede, Farid al Khazen, la propuesta se presentó al Vaticano, que no tardó en acogerla.

El encuentro se abrirá con la Eucaristía y se cerrará por la tarde con una plegaria ecuménica. Entre una y otra,

habrá tres momentos de reflexión compartida a puerta cerrada. Aram hará la primera presentación, sobre la desoladora situación socioeconómica. El 50 % de la población está bajo el umbral de la pobreza. Los alimentos y suministros médicos, recordó Raï al abrir el 14 de junio el sínodo anual de su Iglesia, «están monopolizados por los importadores» y hasta la leche infantil ha desaparecido de las farmacias. El sueldo de los funcionarios públicos «no supera un valor de 30 dólares». Es «imprescindible», subraya el *catholicós*, que «se forme un Gobierno» que afronte estos problemas.

Neutralidad activa

Desde la explosión en el puerto de Beirut el 4 de agosto y la dimisión del Ejecutivo en pleno, la rivalidad entre Hariri y el presidente Michel Aoun ha dejado el país sin liderazgo y a la deriva. Otro gran obstáculo han sido las maniobras del movimiento chiita proiraní Hizbulá, considerado una organización terrorista por la UE y Estados Unidos. Su protagonismo en la vida del país «ha dividido totalmente a la clase política», explica a este semanario Paul-Nabil Sayah, adjunto del patriarca Raï para las Relaciones Externas. También ha acarreado sanciones que no ayudan a la economía.

Por eso, más a largo plazo uno de los ingredientes principales de una solución duradera sería una «neutralidad activa», apunta. La propuesta de la Iglesia incluye que el Líbano no se implique en alianzas y conflictos externos, pero admite «apoyar las causas de los derechos humanos y defender la libertad, promover la reconciliación y proteger el pluralismo religioso y cultural, y el diálogo», especialmente en Oriente Medio. Implica asimismo «fortalecer los poderes militar, judicial, legislativo y ejecutivo del Estado libanés» para «promover

Líbano



● Población:

5,26 millones de habitantes

● Religión:

33,7 % cristianos, 30,6 % sunitas, 30,5 % chiitas

● Crisis:

Desde septiembre de 2019 la libra ha perdido un 90 % de su valor

EFE / EPA / NABIL MOUNZER



↑ Unos 15.000 libaneses apoyaron el 27 de febrero al patriarca Raï.

la paz interna, defenderse contra amenazas externas y resistirse a cualquier fuerza» que intente arrastrar al Líbano a los conflictos regionales desde su interior. Esto permitiría al Gobierno «tomar todas sus decisiones (políticas, militares o económicas) buscando el interés nacional» y no los de terceros. Algo que no ocurre ahora a causa de Hizbulá.

Sayah explica que la neutralidad «entre Oriente y Occidente» ha sido clave para el Líbano desde su independencia en 1943. Para aliviar las reticencias mutuas, «los cristianos se comprometieron a no orientar el país hacia Occidente y el secularismo; y los musulmanes, a no hacer del islam la religión oficial». El pacto se resquebrajó en 1969, cuando se permitió a guerrillas palestinas actuar en su territorio. «Desde entonces la situación comenzó a deteriorarse». A lo largo de los 52 años siguientes (incluidos 15 de guerra civil) «ha pasado de ser “la Suiza de Oriente” al Estado fallido de ahora».

Recuperar esa vocación del país de los cedros es la meta del patriarca Raï, que en febrero propuso convocar una gran conferencia internacional auspiciada por la ONU. Este llamamiento, añade su ministro de Exteriores, «ha recibido un apoyo muy amplio» de la sociedad civil, de líderes cristianos y musulmanes y del secretario general de la ONU, António Guterres, que «llamó al patriarca y mostró interés». Incluso lo han valorado positivamente, «por supuesto en privado», algunos chiitas «aliados cercanos a Hizbulá». Esto demuestra que el grupo proiraní «no representa a todos los chiitas». Después del encuentro del jueves y a la espera de que esta propuesta se materialice, el *catholicós* Aram espera que la próxima parada sea «un encuentro entre cristianos y musulmanes, porque nos enfrentamos a preocupaciones comunes». ●

Cruz de escombros

Una llamada a resucitar. El nuevo superior de la Orden Maronita Mariamita, Pierre Najm, llegó el 14 de junio a su audiencia privada con el Papa Francisco con un regalo muy especial: un crucifijo elaborado con los escombros causados por la explosión en el puerto de Beirut, el 4 de agosto. En concreto, restos de madera de la sede de la archidiócesis maronita, que quedó gravemente dañada.

Según el artista que lo ha creado, Mario Khoury, se trata de «un símbolo de fortaleza y de fe, una nueva esperanza que surge de las cenizas; una cruz que permanece de pie contra cualquier cosa que caiga sobre nuestro pueblo».

ARCHIDIÓCESIS MARONITA DE BEIRUT



↑ El crucifijo de Khoury.

José M. Ferré, embajador de España

A la Iglesia «se la escucha atentamente»

EMBAJADA DE ESPAÑA EN LÍBANO



↑ El embajador de España en el Líbano con el patriarca Raï, el 15 de abril.

M. M. L.

Madrid

¿Seguirán los diplomáticos en el Líbano el encuentro de los líderes cristianos con el Papa?

— Creo que sí. Es una cita importante que se tiene en cuenta. El Líbano está atravesando una crisis múltiple muy grave. Cualquier actividad internacional sobre el país despierta nuestro interés, para ver qué ideas o planteamientos suscita. Hace poco estuve hablando con el nuncio de este tema. El encuentro, desde el punto de vista diplomático, tiene el objetivo de fortalecer al Líbano, profundizar en su identidad en la región y en la necesidad de preservar su libertad.

En medio de esa grave crisis, ¿qué aportan las intervenciones del patriarca maronita pidiendo que se asuman compromisos para salir de la misma y a favor de hacer respetar la neutralidad del país?

— Desde luego, sus homilías tienen eco, son escuchadas por muchísimo más pueblo que el estrictamente maronita. En el Líbano la relevancia social de lo religioso es mucho más elevada que en Europa. Las altas jerarquías eclesiásticas y musulmanas son escuchadas. Otra cosa es que consigan que les atiendan. Por ejemplo, la comunidad cristiana está muy dividida.

En la búsqueda de soluciones, ¿hay intercambios entre el cuerpo diplomático y la Iglesia?

— Muchos colegas y yo sí tenemos interlocución con ella. Intento mantener el contacto con la jerarquía de todas las religiones. Tras la explosión del 4 de agosto, la embajada ha ayudado en la canalización de la ayuda humanitaria

de España. Llegó, entre otros destinatarios, a entidades religiosas

¿Qué acogida ha tenido en la comunidad internacional el llamamiento del patriarca a una conferencia auspiciada por la ONU?

— Se está escuchando atentamente, pero no ha habido mucha concreción. Se ha hablado de que podría ser a través del Consejo de Seguridad de la ONU o de otras entidades internacionales. Si se han celebrado conferencias con un matiz más económico. La comunidad internacional pide que se apruebe un Gobierno reformista. Ahí se abriría la posibilidad de un diálogo con el FMI y de recibir ayudas financieras. Sería en ese contexto donde podría incluirse algún aspecto más estructural, como desea el patriarca. No quiere que se solucione la situación para los próximos diez años, sino que sea algo más permanente, para que el país y la sociedad se desarrollen. Pero en la situación actual es bastante complicado. Y las autoridades no tendrían mucha capacidad para aplicar lo acordado.

La Iglesia insiste en que solventar esta crisis es fundamental para la estabilidad de toda la región. ¿Por qué?

— Es un país pequeño, pero tiene una influencia desproporcionada. Yo creo que es porque respeta la libertad religiosa, algo que no es frecuente en el entorno. Es un ejemplo. Por otro lado, también hay un nivel cultural y educativo muy alto y una gran apertura hacia el mundo. En un momento de cada vez mayor homogeneización, esto permite que se vea que hay otras opciones. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

El modelo español de trasplantes, ejemplo para la Santa Sede

El segundo taller de la Pontificia Academia de las Ciencias para luchar contra el tráfico de órganos ha estado liderado por España. Nuestra gestión de trasplantes es una herramienta que replicar para luchar contra esta esclavitud

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

El tráfico de seres humanos es un fuerte rival para los dos negocios más oscuros y lucrativos que campan por el mundo: las armas y las drogas. En esta comprobación de personas tiene una amplia porción del pastel el tráfico de órganos. Cualquier persona sometida a una red de traficantes es susceptible de acabar siendo un donante obligado de una parte de su cuerpo. En Pakistán, conocida internacionalmente por ser un bazar de órganos, se venden riñones a 2.000 dólares, aunque el receptor del primer mundo lo pague a 80.000. También las redes sociales se han convertido en nuevas formas de reclutamiento y, en 2017, la televisión pública alemana ARD desveló que en los campamentos de refugiados de Turquía florecía un mercado clandestino de órganos en el que muchos de los migrantes se ponían a disposición para obtener dinero y continuar el trayecto.

Estos son solo tres ejemplos que atestan la escalofriante cifra que ofrece la OMS: entre el 5 y el 10 % de todos los trasplantes realizados en el mundo proceden del tráfico de órganos. Este delito, afirma el Ministerio de Sanidad español, «ocurre normalmente en el contexto del turismo de trasplante, en el que pacientes de países ricos o con minorías ricas, se trasplantan en países en vías de desarrollo». Este problema, del que ningún país está libre, se volvió a poner sobre la mesa la pasada semana, cuando la Pontificia Academia de las Ciencias organizó su segundo taller internacional –el primero fue en 2017– para luchar contra esta esclavitud moderna, un mandato específico que el Papa Francisco encargó a la institución liderada por Sánchez Sorondo. Esta vez fue España, líder mundial en gestión de trasplantes desde hace más de 30 años, la que encabezó un encuentro al que asistieron online más de 250 profesionales del trasplante y representantes de los ministerios de Sanidad de 98 países. «He-

mos buscado poner de manifiesto frente a los Estados miembro, frente a los profesionales, y sobre todo, frente a los ministerios, la relevancia de enfocar las políticas sanitarias hacia el tratamiento de la insuficiencia orgánica terminal con el trasplante y hacer todo el esfuerzo posible por desarrollar la donación», asegura en conversación con *Alfa y Omega* la directora general de la Organización Nacional de Trasplantes (ONT), Beatriz Domínguez-Gil, organizadora del taller, que estuvo acompañada por Carmen de la Peña, embajadora de España ante la Santa Sede.

En países como España y Estados Unidos, se superan los 110 trasplantados por cada millón de habitantes, mientras que en otras naciones están en uno o dos casos. «Esta situación es la causa raíz del tráfico de órganos y del turismo de trasplantes», explica Domínguez-Gil. «Es un delito terrible que, afortunadamente, en nuestro país no sucede porque tenemos una legislación rigurosa y adecuadamente implementada», constata la directora general de la ONT. «Pero sobre todo, porque hemos conseguido un sistema que permite que el ciudadano español que necesita un trasplante sea el que más probabilidades tenga del mundo de conseguirlo cuando lo necesita».

Este sistema, conocido internacionalmente como el *Spanish model*, fue el caso de éxito que Domínguez-Gil presentó en el taller de la Santa Sede, entre cuyos participantes ya había países que han ido implementando partes durante los últimos años. «Nuestro modelo ha dado muestras de éxito en Croacia o



↑ La directora general de la ONT durante el taller, junto a Sánchez Sorondo y la embajadora Carmen de la Peña.



Beatriz Domínguez-Gil
Directora general de la Organización Nacional de Trasplantes
«La Santa Sede ayuda mucho a centrar la atención de los gobiernos de determinadas zonas del mundo»

Reino Unido, y en otros países europeos como Francia, Portugal o Italia». También ha sido ejemplo para Canadá o Australia, y varios países de Iberoamérica, que «han multiplicado por dos su tasa de trasplantes desde 2005».

El replicado modelo español se basa en tres elementos. El primero, «el Sistema Nacional de Salud, público y universal, que permite aplicar con facilidad el concepto de reciprocidad; es decir, todo el mundo puede acceder a una terapia tan sofisticada como un trasplante sin ningún tipo de discriminación». En segundo lugar está «la solidaridad de los ciudadanos españoles», y en tercer lugar lo que, según Domínguez-Gil, verdaderamente nos diferencia de otros países que también tienen buenos sistemas sanitarios y vecinos comprometidos, que es el modelo de gestión. «Es infrecuente que se fallezca en condiciones de ser donante. Tiene que ocurrir en una UCI, con ventilación médica... Calculamos que entre un 1 y un 2 % de las personas que fallecen en un hospital lo hacen en esas circunstancias». Por este motivo, «hay que tener concebido un sistema organizativo que permita localizar esas circunstancias de fallecimiento y organizar un complejo proceso para que no se pierda la oportunidad». En España, esta gestión se sustenta en el coordinador hospitalario de trasplantes, un profesional de medicina intensiva que cuenta con el apoyo de la ONT y las coordinadoras autonómicas de trasplantes.

«Este taller puede ser especialmente útil para países de Asia, África u Oriente Medio, donde todavía queda mucho camino por recorrer». ●

10%
de los trasplantes necesarios se pudieron realizar en 2019, según datos del Observatorio Global de Trasplantes

5-10 %
de trasplantes que se realizan en el mundo proceden del tráfico de órganos, según calcula la OMS

110
trasplantados por cada millón de habitantes en países como España o Estados Unidos. En otros están en uno o dos



CEDIDA POR ARTÍCULO 66

← **Chamorro** y su esposa fueron expulsados de la redacción de *Confidencial* tras ser confiscada por la Policía.

↓ **González** sufrió amenazas a través de las redes y decidió exiliarse en 2019 después de un intento de agresión.



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

Carlos Chamorro

«La dictadura no ha podido callar a la prensa en Nicaragua»

ENTREVISTA / El régimen de Ortega, que ha encarcelado a una veintena de opositores en las últimas semanas, ha intensificado la represión. El periodista Carlos Chamorro, galardonado con el Premio Ortega y Gasset 2021, está sufriendo en primera persona

Israel González Espinoza / @israeldej94
Granada

Mi intención era entrevistar a uno de los galardonados en los Premios de Periodismo Ortega y Gasset de *El País*, el nicaragüense Carlos Chamorro, director de *Confidencial*, pero este artículo se ha terminado convirtiendo en una conversación entre dos periodistas exiliados. El motivo, el allanamiento el 21 de junio por parte de la Policía de la casa de Chamorro, lo que ha motivado la salida del país de este y su esposa a Costa Rica.

La crisis sociopolítica que vive Nicaragua desde 2018 ha dejado una represión brutal por parte del régimen de Daniel Ortega, que se ha convertido en el mismo dictador al que él ayudó a derrocar en 1979. La cifra de muertos asciende a 328, según la Comisión Interameri-

cana de Derechos Humanos, y más de 100.000 nicaragüenses nos hemos visto obligados a salir del país; algunos por segunda vez.

Es su segundo exilio en menos de dos años. ¿Cómo lo está viviendo?

—Trabajando. Yo regresé a Nicaragua el 25 de noviembre de 2019 sin ninguna garantía, pero con la convicción de reclamar mis derechos, porque estoy convencido de que los derechos se recuperan ejerciéndolos. Regresé al país para seguir haciendo periodismo. Pero,

ante una nueva situación extrema que se desató a partir del 20 de mayo, cuando la Policía asaltó por segunda vez mi redacción, mi libertad estaba en riesgo. Decidí exiliarme nuevamente para seguir haciendo periodismo, y es lo que estoy haciendo en Costa Rica.

No es una situación que le afecte solo a usted; otros muchos periodistas nos hemos tenido que exiliar. ¿A qué se deben los ataques contra la prensa?

—Esta es la segunda ola de criminalización contra el periodismo independiente. En la primera fue asaltada mi redacción, la de 100 % *Noticias*... Miguel Mora y Lucía Pineda fueron encarcelados durante más de seis meses. Para mí lo más grave es que se criminalice y se imputen delitos criminales a los periodistas por hacer periodismo. La prensa es la última reserva de las libertades en un país donde vivimos bajo un estado policial. Quiero resaltar que, en medio de esta persecución, la prensa nicaragüense resiste dentro y fuera del país. La dictadura ha cerrado físicamente medios, ha encarcelado periodistas... y no ha podido callar a la prensa. Lo más importante, y yo estoy convencido, es que la prensa va a seguir informando y que los periodistas independientes van a seguir llevando adelante este compromiso.

En medio de este escenario ha obtenido el Premio Ortega y Gasset. ¿Qué ha supuesto para usted? ¿Lo ve también como un reconocimiento al resto de periodistas independientes?

—En efecto. Cuando recibí la noticia me sentí muy alentado, pero también la re-

cibí como portavoz de este movimiento de la prensa independiente de Nicaragua que no acepta la censura y que va a seguir contando esta historia de dolor y también de la esperanza de cómo un pueblo está resistiendo para cambiar de manera pacífica una dictadura.

La Iglesia ha tenido un papel activo desde el 2018. Yo mismo he podido entrevistar al obispo auxiliar de Managua, Silvio Báez, en varias ocasiones. Pero ¿cómo ha reaccionado ahora la Iglesia ante esta nueva ola represiva?

—La Conferencia Episcopal se pronunció recientemente y dijo que en Nicaragua no podemos aceptar la eliminación de las libertades democráticas, que no podemos tener unas elecciones fraudulentas; queremos tener elecciones democráticas. Lo que pasa es que los sacerdotes y obispos también están amenazados y hay que tener en cuenta que no son políticos. Lo único que le pude dar salida a esta crisis es la unidad nacional, y esto no es un tema de discrepancias ideológicas o de izquierdas-derechas, como algunos líderes políticos han pretendido señalar. Esta es una crisis entre democracia y dictadura, entre la mayoría de la gente, que quiere elecciones libres, y el régimen, que quiere impedir esta salida cívica. Yo confío en que los obispos de la Conferencia Episcopal van a jugar un papel muy importante en esta crisis.

Somos muchos los exiliados. ¿Cuándo cree que se darán las condiciones para poder volver?

—Todos los nicaragüenses que salimos al exilio en estas condiciones de persecución política, salimos con la esperanza de retornar lo más pronto posible a nuestro país. ¿Cuándo? Cuando haya garantías. Por eso digo que es fundamental que regresen a Nicaragua las comisiones internacionales de derechos humanos. Eso sería una señal para decir que hay al menos un testigo que va a verificar y certificar el retorno de los exiliados. ●



↑ El accidente en el que falleció Alberto se produjo a la altura de Tordesillas (Valladolid).

EFE / R. GARCÍA

«Mi marido se fue ayudando, como siempre»

Alberto y otro camionero murieron atropellados en enero mientras ayudaban a un compañero en apuros. La CEE pone su caso de ejemplo de Buenos samaritanos en el camino para la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, que se celebra este domingo

Maria Martínez López / @missymml
Madrid

El accidente ocurrido en la A-6 a primera hora de la mañana del 18 de enero conmocionó al mundo del transporte. Cuando a la altura del kilómetro 152 a un camión se le incendió una rueda del remolque, otros dos camioneros que circulaban por la misma vía «no pasaron de largo, sino que aparcaron sus camiones y acudieron a socorrer a su compañero. Lo que menos pensaban, ninguno de los tres, era que otro compañero, sin querer, los iba a atropellar con su camión y quitarles la vida». Así lo relata el mensaje de los obispos para la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico, que se celebra este domingo. Un ejemplo de

Buenos samaritanos en el camino, lema elegido para este año.

Uno de esos buenos samaritanos era el palentino Alberto. «Me queda el consuelo de que se ha ido haciendo lo que hacía siempre», comparte con Alfa y Omega María Cebrián, su viuda. «Cada semana me contaba alguna cosa así, porque «intentaba ayudar a todo el mundo». Es el comentario que más está escuchando estos meses. También le sirvió para dar la noticia a su hijo, que tenía 7 años. «Me aconsejaron que le contara que había muerto ayudando, como un superhéroe». Al pequeño «le ha reconfortado mucho», y «él me ha ayudado a mí».

Por eso, que desde la Iglesia pongan a Alberto de ejemplo le parece «precioso». Le ayuda a «saber que por lo menos el accidente ha servido para algo». Y, aunque reconoce que no sabe qué saldrá de esto, en seguida apostilla que «lo que me daría rabia sería que, pensando en lo que le ha pasado a él, alguien vea un accidente y no pare».

Obligados a socorrer

El mensaje de la CEE subraya que, en primer lugar, «ser buen samaritano es hacer de la carretera una arteria de vida, de seguridad vial, de trabajo, de comunicación, de encuentro fraternal». Esto pasa por cuidar el propio vehículo y no poner en peligro la frágil vida de los demás «con maniobras equivocadas e imprudentes». Pero el mensaje también re-

453

vidas se han cobrado las carreteras españolas en lo que va de 2021, en 413 accidentes mortales

18%

más de fallecidos en Semana Santa respecto a 2019, con un 45,6% menos de desplazamientos

Caridad en la carretera

Santiago Torregrosa

Guardia civil

Ser durante años, a la vez, guardia civil de tráfico en Gerona y diácono permanente y delegado de Pastoral de la Carretera ha permitido varias veces a Santiago Torregrosa, al hablar con heridos graves o conductores atrapados,



CEDIDA POR SANTIAGO TORREGROSA

presentarse como mosén si averiguaba que eran creyentes y ofrecerles, junto a su ayuda profesional, apoyo espiritual y una oración con ellos. «Se genera una confianza que cambia totalmente» cómo se vive la situación, explica Torregrosa. La delegación de la que es responsable también acompaña a las familias de los fallecidos, y organiza cursos de educación vial y otros, para universitarios, de primeros auxilios.



CEDIDA POR JESÚS DÍAZ

cuerda que, ante un accidente, «estamos obligados por ley a socorrer a los accidentados». Eso sí, «según las circunstancias, y siempre con caridad, discreción y sin estorbar».

En estos meses, también Cebrián y su hijo han tenido a sus buenos samaritanos particulares. Además de un círculo social muy extenso, subraya la cercanía de la parroquia y de su sacerdote, Pedro. «Ha estado muy pendiente del niño, de mí, de escribirnos, de tomarse un café» y ofrecerse para «lo que necesitemos». Además, algunos conocidos que seguían la Misa en TRECE le dijeron que cuando celebraba el padre José Aumente, responsable de Pastoral de la Carretera de la CEE, siempre los recordaba. Lo hizo asimismo al recibir en abril el premio Ponle Freno, del grupo de comunicación Atresmedia. «Sentí la necesidad de agradecérselo», y a través de su párroco logró localizarlo. Así surgió una amistad que, de momento, mantienen por teléfono y que espera que pronto pase al cara a cara.

Trabajadores esenciales

El mensaje que el departamento de Aumente ha preparado para el domingo también vuelve a mostrar la «gratitud» de la Iglesia en España por el «buen trabajo realizado por los transportistas durante el confinamiento». Cebrián explica que su marido transportaba productos para una cooperativa agroalimentaria local, por lo que tenía la suerte de dormir en casa cada noche. Pero aun así, las primeras semanas del Estado de alarma fueron difíciles. Debido al cierre de las áreas de servicio, «no tenían ni un sitio donde poder hacer sus necesidades», y evitar el contacto con los compañeros aumentaba la soledad. Llevó mejor ese período viéndolo como otra ocasión de servir. Además de ser un trabajador esencial, «como era de las pocas personas que podían salir de casa se ofrecía para hacer la compra, ayudar a mis padres, o estar pendiente de que a nadie le faltaran guantes y mascarillas».

Otra frase de los obispos que resuena en la historia de Alberto y María es que «nadie sube a un vehículo porque quiera sufrir un accidente, pero los hay». Un recordatorio de «lo frágil que es la vida y lo fácil que es, al menor descuido, sufrir o provocar un accidente de trágicas consecuencias». A pesar de los momentos «durísimos» que ha vivido, María subraya que «no siento odio ni deseo ningún mal» al cuarto conductor. Se mantiene al margen de la investigación, que todavía está en curso y que desde el primer momento descartó el alcohol o las drogas. «No soy quién para juzgar». ●

Jesús Díaz

Hermandad de San Cristóbal (Belinchón, Cuenca)

En el Año de San José, la CEE subraya la especial prudencia a la que están llamados los padres. Conductor habitual por trabajo, Jesús Díaz reconoce que aunque «procuro ser prudente, y con la edad más», no está exento de hacer algo mal. Pero «siempre» ha extremado las precauciones «cuando llevaba a mis hijos o, ahora, a mis nietos».

«El compliance es como un vigía que avisa de los peligros»



▲ Reunión de la Comisión Permanente de la CEE presidida por el cardenal Omella.

FOTOS: CEE

La Conferencia Episcopal trabaja en un programa de cumplimiento normativo para prevenir delitos o la responsabilidad penal de la institución

Fran Otero / @franotero
Madrid

Diego Zabildea, sacerdote y profesor de Derecho Patrimonial Canónico de la Universidad de Navarra (UNAV), ve el compliance o programa de cumplimiento normativo como un vigía y no tanto como un vigilante. Este instrumento, que sirve para prevenir delitos o la responsabilidad penal de una institución, «avisa de los peligros mientras otros duermen». Lo hace para proteger, a diferencia del vigilante, que «acusar y reprochar». «Nadie está exento de cometer errores, y la vigilancia en la Iglesia no se entiende como sospecha, sino como ayuda», explica en conversación con Alfa y Omega Zabildea, que ha dirigido un curso online sobre esta cuestión.

Precisamente el compliance fue una de las cuestiones que los obispos de la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) abordaron en su última reunión, la semana pasada. De hecho, anunciaron que habían encargado la puesta en marcha de este programa en la propia institución al bufete Rich & Asociados.

Según subraya Zabildea, este recurso sirve «para analizar los riesgos que tiene una organización de ser imputada por algunos delitos –contra el medio ambiente, fraude tributario, falsificación de moneda...– y promover un sistema de prevención a través de algunos

medios razonables para evitarlos». Y de esta forma también «es muy útil para lograr una cultura ética».

Aunque el compliance no es capaz de evitar los delitos en el 100 % de los casos, sí evita la responsabilidad penal de la persona jurídica, pues tener un programa de estas características supone «una manifestación clara y evaluable de que la entidad ha puesto los medios razonables para evitar esas conductas».

En el caso concreto de la Iglesia puede ser, además, «una buena oportunidad para crecer y mejorar la forma de la misión que Cristo nos ha confiado» y para visibilizar una forma de trabajar en la Iglesia: la sinodalidad. «Es, por tanto, todo un sistema y un modo de trabajar, en parte nuevo, que conlleva y fomenta prácticas de buen gobierno, prevención de riesgos y proactividad», insiste.

También favorecerá la promoción de la corresponsabilidad de los fieles en la misión evangelizadora de la Iglesia católica: «Puede hacer que cada uno asuma sus competencias y eso beneficia el trabajo de todos. Además, puede ser un buen medio para crecer en credibilidad».

El ejemplo de la Virgen

A Zabildea le gusta hablar de la Virgen María como «una excelente» encargada del compliance. «En Caná detecta que falta el vino y pone solución a un problema que podría arruinar la boda y la alegría de los recién casados. No se limita a evitar el obstáculo, sino que consigue un vino de la mejor calidad».

Además de las Conferencias Episcopales, son varias las diócesis, institutos religiosos, colegios y universidades católicas los que están trabajando en esta dirección. La Compañía de Jesús o los Hermanos de San Juan de Dios, por ejemplo. «Quizá alguien pueda medir los resultados solo desde el punto de vista económico. Sin embargo, hay muchos más beneficios intangibles en cuanto a la reputación, pero, sobre todo, en lo que se refiere a la cultura del trabajo bien hecho, algo profundamente evangélico», concluye Diego Zabildea. ●

Perdón y ley

Hora y media. Este fue el tiempo durante el que los obispos españoles conversaron sobre los indultos.

Un diálogo, según explicó el portavoz episcopal, Luis Argüello, en el que cada obispo pudo ofrecer la visión que tiene «desde su contexto» y con acentos distintos. «La llamada que los obispos catalanes hacen al diálogo, a la aplicación de la ley, a la justicia, a romper con actitudes inamovibles, nos parecen actitudes valiosas», afirmó el obispo auxiliar de Valladolid. En este sentido, profundizó en algunos aspectos como el diálogo, la verdad «de una fecunda historia compartida» o la humildad, que «pide respeto al ordenamiento jurídico». «Los obispos catalanes nos dicen que es necesario algo más que la aplicación de la ley, pero dicen que es necesaria. Es necesario el perdón, pero respetando la ley», añadió.





JOSÉ PALAZÓN



JOSÉ PALAZÓN

Los niños que quieren ir al colegio y no les dejan

Desde hace tres cursos, Melilla deja fuera de las aulas a cientos de niños extranjeros que han nacido y viven en la ciudad. La presión de la ONU, el Defensor del Pueblo, la justicia y las organizaciones sociales empieza a dar frutos

Fran Otero / @franotero
Madrid

Hace tiempo que Melilla arrastra un problema: la escolarización de los niños que han nacido en su territorio y viven en él, pero no tienen residencia legal porque sus padres carecen de documentación. Cada curso, desde hace dos décadas, entre 100 y 300 menores de nacionalidad marroquí se quedan fuera de las listas de admitidos en los centros escolares por estas fechas, una circunstancia que, con la presión y la denuncia de entidades sociales, siempre se acababa

resolviendo antes de empezar las clases. Hasta hace tres años, con la llegada de Pedro Sánchez al Gobierno central, que es quien tiene las competencias educativas en este lugar. Entonces se les cerró la puerta por no acreditar que vivían en Melilla, a fin de evitar que niños de los pueblos vecinos marroquíes se escolarizasen en la ciudad española, cuyas aulas están saturadas.

Sin embargo, como vienen denunciando distintas organizaciones desde entonces, esta medida ha abierto un agujero por el que cientos de niños se quedan sin poder ir al colegio por no tener la documentación en regla. No entienden que no se pueda acreditar que viven en Melilla cuando las fronteras con Marruecos llevan cerradas desde marzo del 2020. Algunos han perdido los tres últimos cursos.

Este año, la situación se ha vuelto a repetir. A principios de junio, alrededor de 150 niños estaban fuera del sistema escolar para el próximo curso, aunque con el paso de las semanas las autoridades educativas han ido moviendo su postura. A fecha de 15 de junio ya habían reconocido la residencia en la ciudad y, por tanto, su escolarización, a unos 30 me-

nores en virtud de un certificado de empadronamiento, mientras que el pasado viernes sucedió lo mismo con otros 34 gracias a informes de Servicios Sociales.

La campaña iniciada por la Plataforma de Infancia a principios de mes, que llevó hasta la sede del Ministerio de Educación una pizarra con los nombres de los niños que no podían ir al colegio, empieza a dar sus frutos. Lo mismo que el trabajo de José Palazón, que fundó y dirige la Asociación Pro Derechos de la Infancia (Prodein), o el de la Asociación de Abogados Extranjeristas, que da soporte a esta entidad y a las familias de los niños de forma totalmente altruista.

Crucial ha sido también la resolución del Comité de Derechos del Niño de Naciones Unidas, que constata que España vulneró el derecho a la educación de un niño extranjero en Melilla en estas circunstancias, o la presión del Defensor del Pueblo que, tras esta condena de la ONU, pidió al Ministerio de Educación que «ponga los medios para que ningún niño ni niña se quede sin escolarizar en Melilla el próximo curso».

También la justicia está respaldando el derecho de estos niños a la educación. Tras numerosos rechazos de medidas cautelares por parte de los juzgados de Melilla, el Tribunal Superior de Justicia de Andalucía con sede en Málaga está resolviendo recursos a favor de los menores. En una de las últimas sentencias de este tribunal, a la que ha tenido acceso Alfa y Omega, se afirma que «el interés superior de las niñas [se refiere a dos] es contar lo más pronto posible con la escolarización para ser situadas en el nivel de vida adecuado para el desarrollo físico, espiritual, moral y social que garantiza la Convención de Derechos del Niño». Y añade: «La sala estima que conceder el derecho a la escolarización

► **Las familias** y los niños reclaman todos los viernes su derecho a la educación.

► **La Plataforma de Infancia** llevó hasta el Ministerio de Educación los nombres de los niños sin escolarizar.



PLATAFORMA DE INFANCIA

cautelar es lo mínimo que se puede proporcionar a los menores en relación a sus necesidades, como seres en edad de formarse y como única opción ante una pérdida de tiempo irrecuperable».

Esta situación la conoce bien Fátima (nombre ficticio), madre soltera, que consiguió escolarizar a su hija de 11 años por primera vez este curso. La pequeña ha nacido y crecido en Melilla viendo cómo sus iguales iban al colegio y ella se quedaba en casa o se tenía que conformar con asistir a un centro musulmán donde ofrecen formación no reglada. Los primeros años -a partir de que su hija cumplió 6- ni siquiera le recogían la documentación y en los últimos ha luchado de la mano de Prodein.

«He estado en muchos países, pero en ninguno he visto que un niño llame a la puerta del colegio, diga quiero entrar y le digan que no. Esto solo lo he visto en España, aquí en Melilla, y es muy grave», explica José Palazón a *Alfa y Omega*. Además, recalca que muchos de los menores pertenecen a la tercera generación de su familia en Melilla, cuyos progenitores se dedican al servicio doméstico o a la construcción. «Es frecuente que las madres trabajen ocho o diez horas al día para ganar 300 euros al mes, algo que ya vivieron las abuelas. Si los niños siguen sin poder estudiar, heredarán la situación. Es triste ver a críos que quieren ir al colegio y no les dejan», añade.

Desde la Plataforma de Infancia su director, Rafael Ibarra, mantiene la esperanza de que los que no tienen la plaza garantizada -casi 100- la puedan obtener antes de que empiece el curso. «Una vez entran, es muy difícil que les digan que no en el curso siguiente. Si conseguimos la escolarización de todos ellos, el problema estaría resuelto sustancialmente», concluye Ibarra. ●

Objetivo: frenar la transmisión de la pobreza de padres a hijos

CÁRITAS DIOCESANA DE OVIEDO



↑ Cáritas Oviedo atendió en 2020 a 259 menores, de los que el 62 % pertenece a familias migrantes.

F.O.
Madrid

Tamara Casado, coordinadora de los tres centros de apoyo al menor de Cáritas Diocesana de Zamora, ve cada año la evolución de los niños que atienden, muchos de los cuales entran con 6 años y se quedan hasta los 18. Un tiempo en el que se les ofrece un apoyo integral que se estructura en tardes de estudio y ocio que solo rompe una merienda. Antes solían estar juntos toda la tarde, cuatro horas, pero por la pandemia se han creado dos grupos que se reparten el tiempo. Así se pueden mantener las medidas de seguridad y «nadie se queda atrás», explica Casado.

El reconocimiento a su labor les ha llegado, incluso, de los centros educativos de las zonas donde se encuentran -Zamora y Fermoselle-, pues son estos los que muchas veces derivan a los chicos al ver que tienen necesidades. «Los propios profesores nos han agradecido la labor porque han visto una evolución positiva», añade en conversación con *Alfa y Omega*.

Una particularidad de estos centros es que acogen a todo tipo de niños, que pertenecen a familias vulnerables (65 %) o a familias normalizadas (35 %). «No queremos crear guetos de niños desfavorecidos, pues eso no va a permitir la igual-

dad», añade la coordinadora de los centros.

En total, durante este curso marcado por la COVID-19, en Cáritas Diocesana de Zamora han llegado a atender a unos 95 niños. Estos son solo una parte de todos los que esta entidad eclesial

157 familias. Lo hicieron a nivel socioeducativo, así como en el ocio y tiempo libre y el acompañamiento en habilidades sociales y parentales. El objetivo, explica a *Alfa y Omega* la responsable del programa de Menores y Familia, Verónica González, es «frenar la transmisión intergeneracional de la pobreza».

Destaca dos proyectos concretos en la línea del ocio: actividades comunitarias y actividades de ocio en familia. La primera consiste en que el menor pueda participar en actividades del barrio con otros niños o sus compañeros de colegio. Es la familia la que tiene que buscar la propuesta en función de los intereses del menor. Puede ser gratuita o de pago, caso en el que desde Cáritas se le puede ayudar o pactar un co-pago. «Es la mejor manera de integrar», añade González.

La otra tiene que ver con compartir planes de ocio con el núcleo familiar, una propuesta que se testó el año pasado con una experiencia piloto en Gijón. Se trata de proponer una serie de actividades a la familia y de orientarla, ayudarla y motivarla. Pueden ser visitas a museos o áreas recreativas, o incluso ir al cine, que fue la opción más elegida el verano pasado. «Es un momento de recargar energías, de disfrutar en familia y de pasarlo bien», concluye González. ●

1,8

millones de personas atendidas por Cáritas en España en 2020, 366.530 más que en 2019

80,6%

de las personas acudieron al programa de Acogida y Asistencia para cubrir sus necesidades básicas

386

millones de euros es la cantidad invertida por Cáritas en el 2020, 50 millones más que en 2019

81.182

es el número de voluntarios que ha colaborado con Cáritas en el último año, casi 200 más que el anterior



Natalia Peiro
Secretaria general

«Cáritas se ha visto desbordada, pero ha respondido»

acompañía por toda España. En concreto, según la Memoria 2020 de Cáritas Española, el programa de Familia, Infancia y Juventud prestó apoyo a 88.740 personas. Es el programa más numeroso después del de Acogida y Asistencia.

En Cáritas Diocesana de Oviedo atendieron durante el pasado año a 259 menores y

Joseba Segura

«Ser cura rural es lo más evangélico que he hecho en mi vida»

Fran Otero / @franotero
Madrid

Iba a estudiar Economía, pero se cruzó la vocación.

—Había decidido estudiar Economía en La Comercial de Deusto, pero en el curso de COU vino a dar su testimonio el entonces rector del seminario, Juan María Uriarte. Al final, preguntó si había alguno dispuesto a pensarse entrar en el seminario. Algunos levantamos la mano. Tras dos meses de discernimiento, entré.

Al final, realizó un posgrado en Economía, pero en Estados Unidos.

—Con 30 y pico años tuve que competir con chavales ya graduados. Estuve muchos meses estudiando matemáticas para economistas y me preguntaba qué hacía yo allí.

¿Y qué hizo a la vuelta?

—Tuve la oportunidad de crear un banco, Fiare, que empezó en Bilbao. Lo arranqué visitando comunidades religiosas y pidiendo 3.000 euros a cada una para tener un capital básico. Convencí a diez y lo lanzamos. No quería que fuera un banco de la Iglesia, sino proponer la idea subsidiariamente. Luego, ante la imposibilidad de conseguir licencia bancaria, se llegó a un acuerdo con Banca Popolare Etica y funcionamos con la suya. No hay otra entidad que ofrezca el mismo tipo de servicio y la transparencia completa en sus inversiones.

¿Por qué el interés por las finanzas?

—En la Iglesia, en el tema financiero, había un agujero enorme. Hablamos de condiciones laborales justas, pero seguimos invirtiendo el dinero donde lo hacían todos los demás y sin hacernos ninguna pregunta. Era un mundo donde la doctrina social de la Iglesia no estaba aterrizada. Fiare es una cosa pequeña, diferente, y que muestra que se pueden hacer las cosas de manera distinta.

En 2005 se fue a Ecuador. ¿Siempre había querido ser misionero?

—En la Iglesia del País Vasco ha habido una conciencia muy fuerte con las misiones y, de hecho, se le encargaron varios territorios, entre ellos una zona de Ecuador. Fueron los obispos ecuatorianos, tras dar una charla allí, los que pidieron que fuera para desarrollar la Cáritas nacional. Y dije que sí.

¿Cómo fue la experiencia pastoral?

—Siempre tuve una parroquia y, de he-



Bio

● Nació en Bilbao el 10 de mayo de 1958

● Fue ordenado sacerdote el 4 de enero de 1985

● Entre 1992 y 1996 realizó un Máster en Economía en el Boston College

● Entre 2006 y 2017 estuvo en Ecuador como misionero

● El 12 de febrero de 2019 fue nombrado obispo auxiliar de Bilbao y ordenado ese mismo año

● Este año, el 11 de mayo, el Papa lo designó obispo de Bilbao

cho, creamos una nueva en el norte de Quito. También estuve en Riobamba, donde me tocó dirigir un hospital que pertenecía a la diócesis. Allí, fue la primera y única vez en mi vida que he sido cura en una zona rural. Había una parroquia central y varias comunidades pequeñas, a las que podía tardar en llegar unas cuatro horas. Iba con una mochila, limpiaba un pupitre de la escuelita que convertía en altar, y celebraba la Eucaristía. Es lo más evangélico que he hecho en mi vida. Todo lo que ha venido después, los oropeles y el obispado, será un servicio muy importante, pero donde yo he tenido la certeza de que estaba el Evangelio puro era allí.

De vuelta a Bilbao y a la actualidad. ¿Cuál es el reto principal de la Iglesia?

—Esta Iglesia tiene una profunda tradición de compromiso social. Eso está asegurado. El reto es la experiencia de Dios. Si no hay experiencia de Dios, si no hay comunidad que ora, no va a haber nada. El gran interrogante es qué vamos a ser capaces de sembrar en un momento en el que esa experiencia y la oración están en profunda crisis.

¿Cómo llegar a los jóvenes?

—Hay un cambio cultural tan grande que tenemos una dificultad en transmitir la riqueza del Evangelio a los jóvenes. Hay que hacer todo lo que se pueda para

experimentar con flexibilidad y que puedan recibir lo mismo que nosotros.

Todavía está muy presente el dolor generado por ETA. ¿Qué queda por hacer en materia de reconciliación?

—Es muy difícil de justificar el sufrimiento que ETA generó al utilizar la violencia. Como parte de nuestra historia, tiene que ser una memoria viva, una memoria que no podemos olvidar por respeto a las personas que fallecieron y a las familias. La tarea de reconciliación sigue siendo viva y difícil. Algunos consideran con razón que, en algunos momentos, la Iglesia no estuvo a la altura de las circunstancias a la hora de denunciar. Sin embargo, hay muchas iniciativas, como Gesto por la Paz, que surgieron de matriz eclesial, y tuvimos que aguantar insultos del otro lado en manifestaciones cuando mucha gente todavía no tenía conciencia. La historia de la Iglesia es, en este sentido, bastante compleja y las versiones simplistas son injustas.

¿Cuál debe ser su papel ahora?

—En la medida que somos presencia social significativa, tenemos que seguir apostando por el diálogo, por el respeto al sufrimiento de las personas, por la posibilidad de encuentros restaurativos y por acercarnos a las familias de las víctimas. ●

ENTREVISTA / Tras una amplia trayectoria, doce años como misionero incluidos, el nuevo obispo de Bilbao asume el cargo con el reto de favorecer la experiencia de Dios entre la gente

DIÓCESIS DE BILBAO



↑ **Abelardo Calvo** minutos antes de su primer día de trabajo.

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

El Instagram de las personas invisibles

Abelardo vive en la calle y acaba de encontrar trabajo gracias a la iniciativa Un mismo equipo, que utiliza las redes sociales para dar visibilidad a las personas sin hogar

José Calderero / @jcalderero
Madrid

Abelardo Calvo Cabrera, de 54 años, atiende la llamada de *Alfa y Omega* justo antes de entrar a trabajar. Es su primer día. Pero esto no tendría nada de particular si no fuera porque este gallego afincado en Madrid, cocinero de profesión, lleva sin hacerlo prácticamente un año. Los últimos ocho meses, además, se los ha pasado malviviendo en la calle. «Al principio de la pandemia me echaron del trabajo y, como no tenía derecho a paro, no me quedó otra que ponerme a pedir. Las noches las pasaba en el parque que hay en plaza de Castilla», resume.

El artífice de que Calvo Cabrera consiguiera un empleo a pesar de estar viviendo en la calle es Gonzalo Perales. «Hemos publicado diez posts de personas que viven en la calle, hay tres que ya están trabajando y estamos pendientes de que otras tres firmen próximamente», explica el joven. Todo comenzó con Manuel. «Una amiga compartió una foto suya diciendo que era electricista y necesitaba a modo de currículo: «Estu-

trabajo. Pero ella tiene pocos seguidores en las redes». Entonces, «la compartí yo y en 20 minutos le ofrecieron un puesto en el restaurante Pólvora», recuerda Perales. Visto el éxito, el joven creó un perfil en Instagram al que llamó *Un mismo equipo* (UME) -actualmente cuenta con 13.000 seguidores- y replicaron el modelo con otras personas de la calle.

La iniciativa también quiere ser una advertencia ante el uso desproporcionado del móvil. «Nos hemos convertido en seres totalmente dependientes de estos cacharritos», opina el joven. «Ya no vamos con los ojos abiertos por la calle y no empatizamos con alguien que ha tenido que dejar la vergüenza a un lado para salir a la calle y pedir». Gonzalo, sin embargo, se rebela contra esta forma de vivir. «Si no quieras ver a estas personas por la calle, pues te las pongo en una pantalla». En cualquier caso, el responsable de *Un mismo equipo* anima a la gente a despegarse del smartphone y hacerse sensible a las necesidades de los demás. «Nos gustaría mucho que más gente se animara a dedicar un rato a las personas sin hogar, y también que se animaran a colaborar con nosotros enviándonos sus propias fotos de las personas de la calle de su barrio o de su ciudad», concluye. ●



Que te peten, cáncer

Una de las claves del éxito de *Un mismo equipo* radica en la popularidad en redes de Gonzalo Perales, que ganó muchos seguidores durante su lucha contra el cáncer. «Hace cuatro años tuve leucemia y entonces me hice un poco viral al ir compartiendo mi opinión sobre lo que me estaba pasando», explica. El joven decidió aprovechar el éxito para vender unas pulseras con el hashtag #QueTePetenCáncer. «Recaudé 15.000 euros para la investigación contra el cáncer», asegura. Desde entonces, «he procurado involucrarme en todo tipo de voluntarios y ayudar en lo que me ha sido posible». Ahora, a sacar a personas de la calle.

Un párroco gana el juicio de un joven sin hogar multado

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Hemos ganado el juicio a la Subdelegación del Gobierno en Cuenca con sentencia firme, no hay recurso para la impugnación», declara victorioso Javier Gómez, párroco de Cañamares, de la diócesis de Cuenca. En los últimos meses, junto a un fiel de su parroquia que es abogado, se ha embarcado en una campaña en favor de un joven sin hogar multado y perseguido repetidas veces en los primeros meses del Estado de alarma.

Todo comenzó cuando, en marzo de 2020, esta persona se encontraba pernoctando de manera temporal en una pensión en Cuenca. Al cabo de unos días se le agotó el dinero y tuvo que marcharse. Mientras estaba en un parque, una pareja de la Guardia Civil se le acercó y le sugirió que dejara el lugar para no ocasionar un «efecto llamada» a los demás ciudadanos, que estaban confinados. Se fue a Motilla de Palancar, pero el albergue local estaba cerrado por motivos sanitarios, y los Servicios Sociales del Ayuntamiento no le atendieron.

Después de varios días pasando hambre y pernoctando en una tienda de campaña, se fue a Villalba de la Sierra, donde se le impuso la primera sanción por incumplimiento del Estado de alarma. Más tarde, en Villanueva de la Jara, un guardia civil le ordenó desalojar la plaza del Ayuntamiento, casi a medianoche y con temperaturas bajo cero. En total, durante todas estas semanas acumuló multas por valor de 1.800 euros, cuando todo lo que tiene para vivir es una pensión de 350 euros al mes.

Si embargo, ha podido contar con el apoyo estos meses de Javier Gómez, párroco de Cañamares, que le ha acogido en los salones parroquiales y que ha ayudado al joven en su recurso contra las sanciones.

«Cuando me contó lo que le había pasado me pareció indignante, y por eso empecé a moverme y a buscar ayuda legal para él», recuerda, porque «lo han tratado fatal». Conocedor de su vida errante, «de trabajo en trabajo y de aquí a allá», Gómez le dio también trabajo restaurando la puerta de la iglesia de Cañamares. «Ha estado con nosotros durante un mes y se ha ganado el aprecio de la gente de esta zona -afirma el párroco-. Eso ha servido para que vaya recuperando la confianza en sí mismo, y en los demás».

Para Gómez, esta labor de acogida «está en la entraña de la Iglesia. Siempre hemos sido punta de lanza a la hora de acordarnos de los más pobres». ●

14º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MARCOS 6,1-6

En aquel tiempo, Jesús se dirigió a su ciudad y lo seguían sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: «¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le ha sido dada? ¿Y esos milagros que realizan sus manos? ¿No es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus

hermanas, ¿no viven con nosotros aquí?». Y se escandalizaban a cuenta de Él. Les decía: «No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa». No pudo hacer allí ningún milagro, solo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se admiraba de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

La necesidad de apertura a la acción de Dios



PERNILLE KLEMP

↑ **Jesús en la sinagoga**, de Joakim Skovgaard. The David Collection, Copenhague (Dinamarca).

Durante varios domingos hemos escuchado algunos pasajes en los que las acciones y discursos del Señor han ocupado el primer lugar. Antes de comenzar Jesús a impartir instrucciones precisas a sus discípulos, el Evangelio de este domingo hace un balance de los episodios centrales de los últimos capítulos, en el que vemos que, la aceptación unánime inicial de Jesús, va dando paso paulatinamente a un cierto escepticismo en algunos de sus testigos. El episodio de este domingo está repleto de términos que expresan las reacciones de la multitud, como revela el uso de vocablos que hacen referencia al asombro, la sorpresa, el escándalo e incluso el desprecio. El

discípulo que se identifica con la misión de Jesucristo comprende inmediatamente al escuchar estas palabras que quienes estamos llamados a seguirle recibiremos las mismas críticas, tanto de aceptación como de rechazo, si testimoniamos o llevamos a cabo las obras que el Señor nos confía.

En primer lugar, comprobamos que con Jesús sucede algo bastante parecido a lo que ocurre en nuestra vida ordinaria. El conocimiento prolongado de alguien por motivos familiares, de amistad, de trabajo o de cualquier otra razón puede fomentar, por múltiples causas, entre las cuales también se halla también el pecado -y, en concreto, la envidia- un cierto desprecio hacia quien se convierte en un personaje célebre. En el lenguaje popular, de hecho, ha quedado fijada la expresión «nadie

es profeta en su tierra» para reflejar la dificultad de admirar a alguien por parte de los más cercanos. Por el contrario, parece que quienes se acercan a Jesús sin conocerlo previamente tienen menos impedimentos a la hora de reconocer lo evidente: sus palabras y obras, que manifiestan que el Reino de Dios ha llegado. En realidad, la perspectiva de estos vecinos de Jesús no está demasiado apartada de la actitud crítica de los escribas, los fariseos y otras autoridades religiosas. ¿Cuál es, pues, el punto que une contra Jesús a esos dos extremos socialmente opuestos, la multitud censuradora y la jerarquía israelítica? Probablemente el prejuicio y la falta de fe que, como vemos en esta página, no está asociada únicamente a una determinada posición socioeconómica, sino que puede afectar a todo aquel que no tenga un corazón abierto para que Dios entre en su vida.

El aparente fracaso

Fijémonos en que la primera reacción de los que escuchan a Jesús en la sinagoga es el asombro. Están escuchando a alguien que se expresa con sabiduría y que realiza portentos; por otra parte, ellos mismos se han beneficiado en múltiples ocasiones de los milagros de Jesús y se han sentido consolados por sus palabras. ¿Por qué, entonces, adoptan una posición contraria y de escándalo ante el Señor? ¿Cuál es el prejuicio que domina la escena? Sin duda, creen conocer a Jesús por completo y más que nadie. Y, por consiguiente, piensan que pueden delimitar la manera en que Dios se revela a los hombres, mostrando una cerrazón de mente ante la realidad.

La situación en la que se encuentra Jesús en su ciudad no es nueva en la historia de Israel. El mismo Ezequiel testimonia en la primera lectura, siglos antes de Jesucristo, que la salvación de Dios debe ser anunciada «te hagan caso o no te hagan caso». Asimismo, Pablo da cuenta del aparente fracaso de su ministerio en la segunda lectura, describiendo el desalentador panorama con el que frecuentemente se topaban los apóstoles y sus colaboradores en la misión.

Por ello, es oportuno comprobar en la conclusión del pasaje evangélico de este domingo que Jesús jamás se detuvo ante su misión. Por otra parte, igual que hubiera sido deseable que la multitud de los paisanos de Jesús abriera la mente y el corazón, es imprescindible desterrar entre los llamados a la evangelización el prejuicio de un Evangelio limitado a tiempos, lugares o personas determinadas. Para ello, debemos ser nosotros quienes, en primer término, estamos abiertos sin límites la obra que Dios quiere realizar en nuestra vida. ●



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Unas vacaciones para dar valor a lo cotidiano

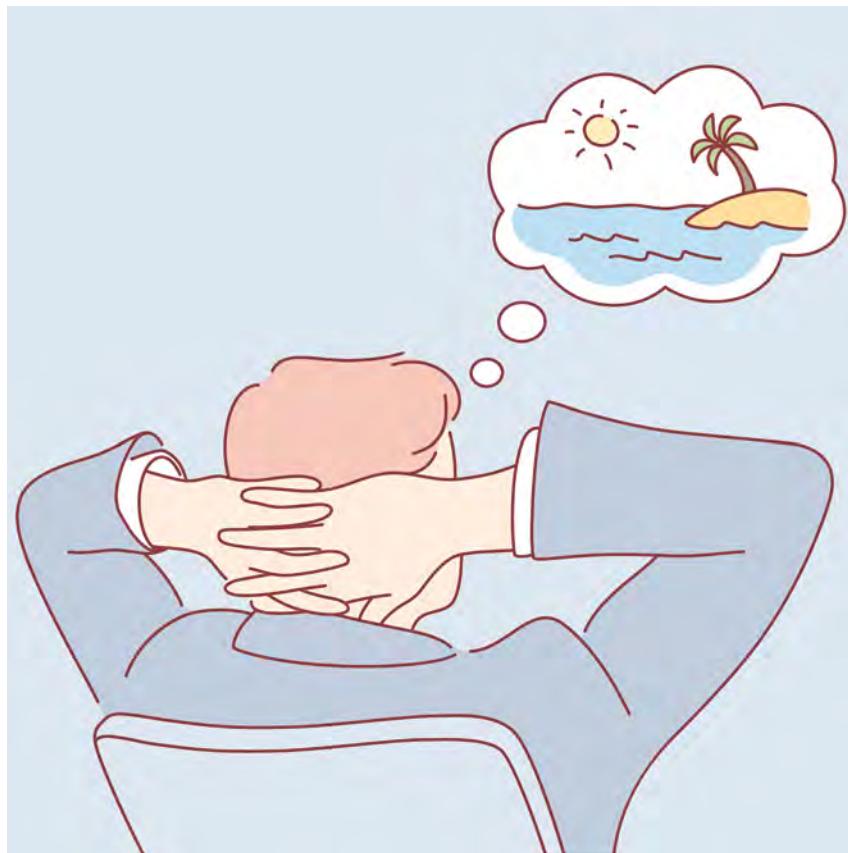
Os invito a la contemplación, al encuentro, a detenernos ante lo que vivimos cotidianamente, pero no le damos el valor que tiene o no descubrimos su encanto

En estos meses de verano la vida de todos cambia. Los que tenéis trabajo normalmente tendréis un tiempo de vacaciones. Los niños y los jóvenes estudiantes también tienen vacaciones. Algunos saldréis a otros lugares de España, pero también otros muchos os quedaréis en el lugar donde vivís; todos haciendo una vida con más descanso, más relajada y con más tiempo para estar juntos en familia. Con la prudencia que exige todavía la COVID-19, aprovechad estos días. Es muy importante ver con serenidad a qué dedicamos nuestras vacaciones.

La pandemia nos ha enseñado algo fundamental: juntos tenemos que construir la cultura del cuidado, cuidarnos unos a otros. Los cristianos tenemos la tarea y el compromiso de hacer ver que el Maestro por excelencia de la cultura del cuidado es Jesucristo. Tener tiempo para estar más cerca de Él o para recuperar su amistad es importante. No se trata de hacer cosas grandes; se trata de ponernos bajo su mirada. ¡Qué importante es saber mirar con la mirada de Jesús! Todo cambia en nuestra vida. Una de las urgencias más grandes que tiene nuestra humanidad es saber mirar: nada de miradas egoístas, narcisistas, envidiosas, con nuestras medidas... Nuestra mirada ha de ser la que Jesús nos regala.

¿Cómo cuidarnos unos a otros? ¿Cómo establecer medios para ir construyendo esta cultura del cuidado? Nuestra tierra está llena de encantos, unos naturales y otros construidos por los hombres, y hemos de ser capaces de descubrirlos. Las vacaciones son un tiempo especial para poder hacerlo. Os invito a la contemplación, al encuentro, a detenernos ante lo que vivimos cotidianamente, pero no le damos el valor que tiene o no descubrimos su encanto. Pasemos unos días entendiéndolo lo que nos hace felices, valorremos lo que hemos construido con nuestro sacrificio y entrega, miremos todo y mirémonos con amor.

En primer lugar, son días para redescubrir el valor del encuentro. Los matrimonios pueden contemplar cómo han unido sus vidas y han engendrado vida; pueden admirar la entrega mutua, mantener conversaciones serenas en familia, pasear juntos, encontrarse



FREEPIK

con amigos... Y todos podemos volver al encuentro con Dios. Dediquemos tiempo a quien nos ama de verdad. Visitemos nuestra parroquia, un santuario dedicado a Jesucristo o a la Virgen María, o una iglesia en la que la devoción a un santo nos ayuda, y pongámonos bajo su protección.

En segundo lugar, son días para ver la obra de Dios en todo lo que nos rodea. ¡Cuántos encantos tienen los lugares donde estamos! En Madrid, como en muchísimos lugares de España, la Santísima Virgen María tiene una presencia singular. Fue Ella la que, como ningún ser humano y de forma insuperable, creyó y experimentó que Jesucristo, Verbo Encarnado, es la cumbre y la cima de la felicidad y de la dicha. Siempre me ha tocado el corazón de una forma especial ver cómo María hizo experimentar a otros el gozo y la felicidad que dan la presencia y la cercanía de Dios. Esta experiencia la tuvieron desde un niño aún no nacido y que estaba en el vientre de su madre, Juan Bautista, hasta aquella anciana mujer, Isabel, que pudo decir de María «dichosa Tú que has creído». Visitemos algún santuario, ermita o catedral

donde se venera de una forma especial a la Virgen María, pongámonos junto a Ella, dejemos que nos mire y pidamos lo que necesitamos; una Madre no niega nada a sus hijos.

En tercer lugar, son días para alimentar la esperanza y dárse la a otros. Os invito de nuevo a fijar la mirada en María: contemplemos el momento de su sí en la anunciaciόn; se confió al misterio con fe y esperanza. Veámosla en Belén: Jesús, el que había sido anunciado como Salvador y Mesías, nace en la pobreza más grande y Ella mantiene la esperanza. Veámos a María en las bodas de Caná, siempre atenta y solícita a las necesidades humanas...

La esperanza que necesitamos todos en este tiempo difícil os aseguro que no nos la da solamente un proyecto humano, por muy bueno que sea. Acerquémonos a Jesucristo a través de María. Con su ayuda creceremos en ternura entre unos y otros, en caridad respetuosa y delicada. Os invito a que, con la ayuda de Santa María, verifiquemos la fe en la vida de cada día. Hombres y mujeres como nosotros fueron san Maximiliano Kolbe o santa Teresa de Calcuta, por poner

dos ejemplos no muy lejanos. Tengamos la osadía de prestar la vida para mostrar el rostro de Dios, como hizo el padre Kolbe cuando seguía cantando en el búnker aun muerto de hambre. Tengamos el coraje de la madre Teresa, que recogía a los hambrientos y moribundos por las calles de Calcuta envuelta en amor, como ahora hacen sus hermanas.

Cada ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios y hemos de cuidar su dignidad. Para detenerse este verano y aprender a ser constructores de esta cultura de cuidado me atrevo a enumerar una serie de consejos:

1. Aprendamos a ser cristianos valientes. No tengamos miedo de decir que Dios quiere a los hombres y que Jesucristo es el único Salvador.

2. Aprendamos a ser cristianos profundos. Consolidemos nuestras convicciones. Vivamos teniendo la seguridad de que Jesús es verdad y es la Verdad, es camino y es el Camino, es vida y es la Vida.

3. Aprendamos a ser cristianos agradecidos y a vivir con coraje. Hemos recibido mucho. En la Iglesia, de la que somos miembros, hay pecadores, claro, pero también muchos santos, ¿quién da más?

4. Aprendamos a ser cristianos integros. No vivamos cobardemente la fe, hemos de dar razones de la misma, con la seguridad de que nadie puede presentar otra cosa mejor.

5. Aprendamos a ser cristianos orantes. Recemos mucho más cada día, a solas, en casa, en el templo, asegurando la Misa los domingos.

6. Aprendamos a ser cristianos testigos. Que nuestras palabras estén avaladas por la vida; hagamos todo el bien que podamos.

7. Aprendamos a ser cristianos verdad. Para ello hay que tener cada día más vivas las medidas de Cristo en cada uno de nosotros.

8. Aprendamos a ser cristianos fundados en el amor y en la bondad de Dios. Entreguemos la vida desde este fundamento.

9. Aprendamos a ser cristianos miembros vivos de la Iglesia. Ame mos a la Iglesia que nos entregó lo mejor de nuestra vida, la vida de Dios, y que es nuestra familia.

10. Aprendamos a ser cristianos con esperanza y llenos de alegría. Para ello, nos dejamos orientar por la Palabra de Dios, nos dejamos envolver por el misterio de la Eucaristía, gozamos con el perdón del Señor y sentimos la fuerza y la belleza de vivir junto a otros como nosotros.

¡Feliz verano a todos! Permitidme acompañaros a todos en la vida, desde la oración y desde la ofrenda de mi vida por vosotros en Cristo, por Él y en Él. ●



CARLOS CARD.
OSORO
Arzobispo
de Madrid

Santa Isabel de Portugal / 4 de julio

La aragonesa que detuvo a miles de hombres armados

A la reina Isabel la llamaban la pacificadora, porque varias veces se metió en los campos de batalla para detener la guerra en Portugal, una misión que acabó llevándola a la muerte

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid

«Como una loba enfurecida a la cual le van a matar a su hijito, lucharé por no dejar que las armas del rey se lancen contra nuestro propio hijo. Pero al mismo tiempo, haré que primero me destrocen a mí las armas de los ejércitos de mi hijo, antes que ellos disparen contra los seguidores de su padre». Con este coraje se plantó la reina Isabel de Portugal en medio de un campo de batalla para forzar a su marido y a su hijo a la paz. Y no fue una, sino varias las veces en que esta aragonesa de sangre caliente tuvo que arremangarse ante cientos de hombres armados para detener las guerras que amenazaban la paz en Portugal aquellos años.

Isabel nació en Zaragoza en el año 1271. Era hija del rey Pedro III de Aragón, nieta de Jaime el Conquistador y biznieta del emperador Federico II de Alemania. Le pusieron su nombre en honor de su tía abuela, santa Isabel de Hungría.

En la corte de Aragón recibió una esmerada educación religiosa, y ya desde pequeña rezaba y ofrecía pequeños sacrificios por amor a Dios. Siendo princesa, no hacía gala de ello y vestía con sencillez, sin joyas ni adornos.

En aquella época se acostumbraba a dar a las hijas de los reyes en matrimonio con otras casas reales, para reforzar lazos entre naciones, y eso fue lo que pasó con Isabel: sus padres la ofrecieron al príncipe Dionisio, heredero del trono de Portugal, con quien se casó siendo muy joven. Sin embargo, la corte portuguesa no era como aquella en la que creció. «Ese cambio de vida le resultó difícil», afirma María Pilar Queralt, autora de *La rosa de Coimbra*, una biogra-



↑ **Santa Isabel de Portugal** de Zurbarán. (Hacia 1635). Museo Nacional del Prado.

Bio

- **1271:** Nace en Zaragoza
- **1288:** Se casa con el rey Dionisio de Portugal
- **1321:** Media en tre su marido y su

hijo a las afueras de Coimbra

- **1325:** El rey muere e Isabel entra a vivir con las clarisas de Coimbra
- **1336:** Fallece en Estremoz

fía novelada de aquella española a la que los portugueses conocen como *la reina santa*. «La vida galante de su marido le hizo sufrir mucho. Eso lo vivió mal, como es lógico, pero supo reconvertirlo como una prueba que la vida le ponía», añade.

En contraste con el ambiente disipado de palacio, Isabel se levantaba temprano para rezar cada día seis salmos y asistir a Misa, y, además, se dedicó con esmero a las obras de caridad, aunque para ello a veces tuviera que sacar dinero del tesoro real.

Isabel cosía ropa para los pobres, y era habitual que saliera a visitar ancianos y enfermos en sus casas. Muchos la vieron atender a los caídos por la peste que asoló su país aquellos años. A ella se le debe la construcción de albergues y hospitales para los necesitados, así como una escuela y un orfanato para niños, y una casa para acoger a las prostitutas que quisieran dejar esa vida atrás.

Madre de los bastardos del rey

Con Dionisio tuvo dos hijos, pero también acogió con amor a los vástagos ilegítimos del rey. «Fue una gran madre -confirma Queralt-; se volcó con todos esos niños porque era consciente de que ellos no tenían la culpa de los desmanes de su padre».

A Isabel de Portugal le marcó mucho «la fama de santa de su tía abuela le marcó mucho, y en esa línea tuvo una fe a prueba de bombas que supo llevar a la práctica», explica la escritora.

En este sentido, destaca la fundación en 1314 del monasterio de Santa Clara en Coimbra, para el que dispuso además una casa de formación para muchachas sin recursos. «Quería que esas chicas se formaran y que así no estuvieran obligadas a prostituirse o a servir como esclavas toda su vida», señala María Pilar Queralt. Por eso, opina que Isabel fue «una santa muy moderna, que destacó por su lucha en defensa de los derechos de la mujer en una época muy dura para ellas. Tuvo una gran intuición y una generosidad total».

Por esta forma de vivir, los portugueses conocieron enseguida milagros atribuidos a su reina, como la curación de una de sus damas de honor y de varios leprosos, o la sanación de la ceguera de un niño de los arrabales.

En 1321, Isabel salió de nuevo a las afueras de Lisboa a mediar entre su marido y su hijo Alfonso en una de sus batallas por el trono, pero tras la muerte de Dionisio en el año 1325, Isabel se retiró con las clarisas de Coimbra, sin votos, después de entregar todo su dinero a los pobres. Solo salió de allí en dos ocasiones: para peregrinar a pie Santiago de Compostela, y una vez más en 1336 para mediar otra vez en una batalla, en esta ocasión entre su hijo Alfonso y el rey de Castilla, Alfonso XI, que era a su vez nieto de Isabel.

Cansada y ya agotada por la vida, recorrió a pie durante días los más de 200 kilómetros que separan Coimbra de Estremoz, para allí lograr la paz de nuevo entre los combatientes. Eso terminó definitivamente con sus fuerzas y, tras pedir que la llevaran a un convento de clarisas, murió en olor de santidad en la localidad portuguesa de Estremoz el 4 de julio de 1336. ●



↑ **Angélique du Coudray.** Puso en valor la experiencia de las matronas cuando los partos se estaban convirtiendo en un asunto solo de médicos.



↓ **Mary Seacole.** Abrió un hospital para soldados de ambos bandos en la guerra de Crimea, buscando a los heridos hasta el mismo frente de batalla.



↑ **María de Madariaga.** Fundó la obra Salus Infirmorum, creó una escuela de enfermería e impulsó el primer código deontológico de la profesión.

APUNTE

Isabel la Católica y la libertad de los indios americanos



LUIS MANUEL DE LA PRADA
Director de la Academia de la Hispanidad

Este apunte surge a propósito de la retirada de las esculturas de Isabel la Católica y Colón de una avenida de Bogotá. El Gobierno colombiano justificó tal decisión por la necesidad de proteger los monumentos, que el pasado mayo sufrieron un acto de vandalismo por parte de grupos indígenas. Lo que tal vez no saben estos es que las innumerables etnias de la América que habla español han llegado hasta hoy –a diferencia de lo que ocurre en el norte anglosajón– gracias a que hace más de cinco siglos una reina apostó por la defensa de sus derechos.

En una época en que la esclavitud era una realidad tolerada y hasta justificada –lo que ocurría no solo en Europa, sino en la propia América precolombina, donde incas y aztecas mantenían esclavizados a pueblos enteros–, defender la libertad de los indios era nadar contra corriente. Pero esto fue, justamente, lo que hizo nuestra reina y puede probarse con documentos. Por una ejecutoria suya dada en Sevilla, el 6 de febrero de 1478, prohibió la esclavitud de los guanches canarios. Su marido, con su consejo, haría lo propio respecto a los remensas catalanes en la sentencia arbitral dada en Guadalupe el 21 de abril de 1486.

En real cédula de 29 de mayo de 1493, da instrucciones a Colón para su nuevo viaje: «De aquí adelante traten muy bien y amorosamente a los dichos indios, sin que le hagan enojo alguno». En 1500, tras conocer de primera mano en Sevilla la triste suerte de los indios, prohibió su servidumbre y que se trajeran más de América. En 1503 autorizó que pudieran venir solo cuando ellos mismos lo quisieran y así lo certificara el gobernador (real carta a fray Nicolás de Ovando de 20 de diciembre de 1503). Por último, en sus disposiciones testamentarias, doña Isabel ordenó a sus herederos: «No consentan ni den lugar que los indios, vecinos y moradores de las dichas Indias y Tierra Firme, ganadas y por ganar, reciban agravio alguno en sus personas ni bienes, mas manden que sean bien y justamente tratados» (codicilo de 23 de noviembre de 1504). ●

Las mujeres detrás de las batas y las mascarillas

Dos enfermeras valencianas rescatan el testimonio de 13 mujeres desconocidas cuya labor cambió el mundo con sus aportaciones en el campo de los cuidados

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A lo largo de la historia ha habido un incontable número de mujeres que han mejorado el mundo cuidando de los más débiles y enfermos. Entre ellas, muchas han destacado por sus hazañas a la hora de innovar la práctica sanitaria o por asumir riesgos en su empeño por salvar vidas humanas.

«Lamentablemente, muchas de estas mujeres son desconocidas por la mayor parte de la gente, cuando han hecho cosas increíbles por la humanidad», afirma Olga Navarro, profesora de Enfermería en la Universidad Católica de Valencia y autora junto a Vanessa Ibáñez del libro *Enfermeras invisibles*.

En él se cuenta la historia de profesionales como Isabel Zendal, la primera enfermera de la historia en participar en una misión sanitaria internacional, la que permitió llevar la vacuna de la viruela a América. «Hoy a todos nos suena por el hospital que han construido en Madrid, pero han tenido que añadir la palabra enfermera a su nombre, porque pocos saben quién fue», señala Navarro.

Por las páginas del libro, bellamente ilustrado por Irene Bofill, aparecen también Letitia Mumford, la estadounidense que inventó la jeringa que se puede usar con una sola mano; Irena Sendler, la enfermera polaca que salvó la vida de 2.500 niños en el gueto de Varsovia; Jean Ward, la británica que descubrió que los bebés se curaban de ictericia si pasaban tiempo al sol, o la colombiana Elvira Dávila, que creó el primer banco de sangre de su país.

«Es necesario reivindicar a las profesionales que estamos a pie de cama», señala Olga Navarro, para quien la labor de las enfermeras trasciende el mundo de los cuidados: «No solo estamos en los hospitales, sino que también trabajamos en las campañas de formación en salud de la población general, antes de que aparezca la enfermedad». En la actualidad, hay enfermeras en escuelas, centros de salud, asociaciones de salud comunitaria, universidades, laboratorios, puestos de gestión de hospitales y clínicas... «La de las enfermeras es una labor de presencia, junto al enfermo y en muchos más ámbitos», asegura Na-

varro. «Con profesionalidad, vocación y entrega incondicional, las enfermeras han trabajado sin descanso durante jornadas maratonianas y con una carga que las ha llevado al límite de sus fuerzas. Desbordadas de trabajo, en condiciones de incertidumbre y de gran impacto emocional, no han dejado ni un momento de velar por la salud de la población», escriben las autoras en el libro.

«Es bueno que la sociedad se vuelva mucho más consciente de nuestro papel en el cuidado de la salud de las personas», afirma Olga Navarro. Por eso, «queremos hacer ver que detrás de las batas, las mascarillas y los EPI hay personas. Muchos enfermos solo han visto durante meses los ojos de quienes les cuidaban, y nada más. Ojalá todo esto sirva para un mayor reconocimiento de los profesionales de la enfermería». ●



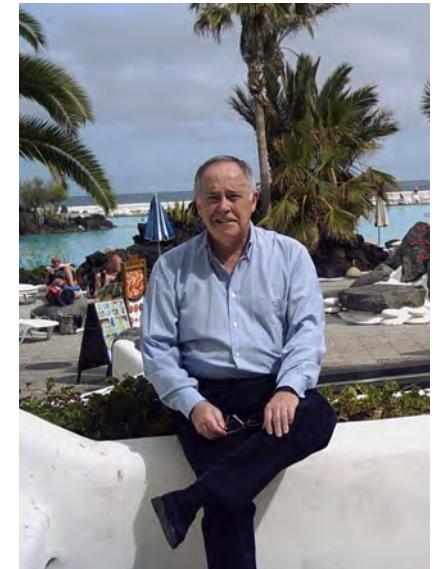
Enfermeras invisibles
Olga Navarro y
Vanessa Ibáñez
Penguin Random
House, 2021
112 páginas.
18,90 €



CEDIDAS POR JAIME ROCHA

← **Rocha** en Casablanca en 1986. Dirigía las redes clandestinas en el Magreb.

↓ **El exespía** es miembro de la Asociación Católica de Propagandistas.



«De mi fe me viene estar al servicio de España»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

Jaime Rocha le debía una explicación a su familia. Su mujer y sus cinco hijos ya estaban acostumbrados a sus largas ausencias después de que, en 1965, se graduara como oficial de la Armada. «Estuve 14 años navegando. Me pasaba temporadas largas, de seis meses, por la zona de Estados Unidos o por el Atlántico Norte». Pero a partir de 1979, a los largos períodos de ausencia se sumó el silencio. O más bien, la discreción. «Unos compañeros del Ejército me citaron en el hotel Atlántico», el mismo curiosamente en el que Jaime y Carmen habían celebrado su boda unos años antes, «y me ofrecieron la posibilidad de entrar en el recién creado CESID –actual CNI–». Rocha aceptó y se convirtió en espía. A partir de entonces, se sucedieron las tapaderas, los viajes y las dobles identidades.

En 2014 «ya habían pasado los suficientes años de todo aquello como para poder contar determinadas cosas» y Jaime comenzó a pasar sus recuerdos a un papel. «Quería dejar a mi familia un testimonio escrito de las cosas que hacía cuando yo me iba», porque «ellos no sabían ni dónde estaba ni cuándo iba a volver...», confiesa en conversación con *Alfa & Omega*. En este sentido, el exespía destaca principalmente la actitud de su mujer. «Hay que darle un mérito tremendo. Siempre ha tenido una fe ciega en mí. Cuando yo me iba sin decirle nada por cuestiones laborales, nunca me hizo preguntas ni me puso en una situación comprometida».

Pero Jaime tenía mujer y cinco hijos en la vida real, y no en las distintas identidades que se fabricaba. «La arquitectura de los personajes siempre era muy

Involucrado en Madre Coraje

Ese amor por los demás también llevó a Rocha participar en la asociación Madre Coraje, de la que fue uno de sus primeros miembros y en la que también ejerció como presidente nacional y como delegado de Cádiz. «Ahora soy secretario en esta misma delegación», asegura.

«Una de nuestras mayores preocupaciones es la educación», y en Mozambique, por ejemplo, «hemos creado ya más de 3.000 puestos escolares». También «nos dedicamos a la ayuda humanitaria». Comenzamos mandando un contenedor al año a Perú con medicamentos, ropa o libros, entre otras cosas, y ahora mandamos tres al mes», concluye.



MADRE CORAJE

simple para no levantar sospechas, y porque no quería que nadie tuviera ningún dato del que pudieran tirar e identificar a mi familia». El objetivo era «proteger a Carmen y a los niños», así que Rocha se quitaba el anillo y «cualquier otro recuerdo familiar».

Junto a la familia, la fe es otra de las realidades presentes en la vida de este espía nacido en 1945. Y del mismo modo que se tenía que quitar el anillo por su seguridad y la de su familia, «también me quitaba la cruz que llevaba colgada al cuello», detalla. «Eran países y situaciones en las que no podías hacer nada que tuviera que ver con tu creencia». De todas formas, lo que nunca faltó fue ese diálogo interior con el Señor: «Yo siempre he hablado mucho con Dios».

Rocha fue «educado en el catolicismo». «Estuve en colegios religiosos, maristas y mariánistas, en Valencia y Cádiz respectivamente, y esta siempre ha influido en todas mis decisiones», reconoce. Incluida la de ingresar en el CESID, porque «de mi fe me viene ese amor por los demás, el estar a su servicio, que en este caso era la defensa de mis compatriotas», explica. «Siempre me acompañó la idea de tratar de evitar a los españoles los males que pudieran venir de una agresión exterior».

Objetivo: entrar en Trípoli

Un amor a los demás vivido a expensas de su propia seguridad, como ocurrió en uno de los episodios más destacados de su carrera. Tras el atentado del 5 de abril de 1986 en la discoteca La Belle, de Berlín, frecuentada por militares americanos, el presidente de Estados Unidos «ordenó bombardear numerosos objetivos en las ciudades libias de Trípoli y Bengasi», desde el aeropuerto hasta

Jaime Rocha colaboró con la CIA para localizar a Gadafi en Libia. El espía lo cuenta 30 años después

distintas bases aéreas y, por supuesto, campos de entrenamientos terroristas. Después de aquella operación, bautizada como esta biografía novelada, *Operación El Dorado Canyon* –de la que se han vendido ya cerca de 3.500 ejemplares en tres ediciones–, «la CIA le pidió al CESID que mandaran a alguien a Trípoli a comprobar los efectos de los bombardeos, a fotografiar la artillería antiaérea y a tratar de localizar a Gadafi», rememora Rocha, que «en aquel momento dirigía las redes clandestinas que teníamos en el Magreb, desde Libia hasta Mauritania».

El general Manglano –entonces director del CESID–, sin embargo, no envió a Jaime, sino a un compañero infiltrado dentro de los periodistas que querían aterrizar en Libia para contar lo sucedido. «Me dijo que a mí me podrían reconocer porque había viajado mucho al país y que sería peligroso». Pero a la prensa no la dejaron desembarcar y tuvieron que emprender el viaje de vuelta. En la segunda reunión, Manglano no tuvo más remedio que mandar a Rocha, que era quien mejor conocía la zona. El espía logró entrar en el país «disfrazado de ingeniero de una empresa española». Entonces, pudo fotografiar los distintos objetivos y volver sano y salvo. ●



Operación El Dorado Canyon
Jaime Rocha
Doble Identidad, 2020
252 páginas, 15,90 €

Víctor Lapuente

«Hemos tirado por la borda el sentido de la vida»



JOHAN WINGBORG

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Con carta del Papa Francisco incluida, en la que afirma que le ha gustado mucho el texto, el doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de Oxford y actual catedrático en la Universidad de Gotemburgo Víctor Lapuente está cosechando infinidad de laudes a estas diez propuestas para ser mejores personas -y por extensión, mejores ciudadanos- en un mundo atormentado por el narcisismo. Desde un punto de vista ético, aboga por recuperar la trascendencia y por volver a las bondades de la polis con los conceptos de Dios y nación en el medio, borradas ahora por la ideología que, en unas ocasiones las ha condenado al olvido, y otras al fundamentalismo.

Nos ofrece un decálogo para ser un buen ciudadano. ¿Es optimista pensar que queremos serlo?

—Sí queremos, pero no lo sabemos. Hacemos a la inversa; buscamos la felicidad y pensamos que, si somos felices, vamos a ser mejores personas, cuando -resumiendo la sabiduría de pensadores tanto religiosos como no- la conclusión es la contraria: si buscamos ser mejores personas alcanzaremos la ataraxia.

↑ **Lapuente** defiende que hay que retornar a las fuentes, a los pensadores clásicos.

Podremos pues desbancar a Narciso.
—Yo tengo esperanza; de hecho, es una de las siete virtudes que creo que deberíamos cultivar -coraje, templanza, prudencia, justicia, amor, fe y esperanza-; virtudes a las que se dedicaban obras de arte en la Edad Media y que ahora hemos olvidado.

¿Por dónde empezamos?

—Yo empezaría por el ejercicio de introspección interno. Las personas religiosas o que meditan tienen ventajas sobre las que no, porque ya hacen un periodo de reflexión, dan las gracias, bendicen la mesa. Estos ejercicios son importantes para coger perspectiva.

¿En qué se diferencia su libro de uno de autoayuda?

—Tenemos tal sobrecarga de libros de autoayuda que nos dicen cómo tener éxito en cuestiones que están en contra de la trascendencia y fomentan logros individuales...; creo que nos faltan libros que impliquen enfrentarse a la idea de que hemos matado a Dios o a los ideales trascendentales, y nos hemos endiosado a nosotros mismos.

Dice que nos hemos liberado de restricciones morales, pero somos la ge-

ENTREVISTA / Ser un buen ciudadano y vencer al narcisismo que nos tiene onnubilados pasa por recuperar la trascendencia. Es la propuesta de este politólogo español formado en Oxford

neración más angustiada de la historia. Qué contradicción.

—Se debe a que hemos tirado por la borda el viejo sentido de la vida, que es contribuir a nuestras comunidades, colaborar con los demás. Nos quedamos solos y huérfanos.

Estamos viviendo la era de los derechos, pero hemos olvidado los deberes.

—En el libro argumento que este es el resultado de un proyecto ideológico, tanto de derecha como izquierda. Hay un individualismo económico fomentado por cierta derecha y hay una responsabilidad de la izquierda, que abandera un individualismo cultural y fomenta un cosmopolitismo hasta cierto punto naïf. Todo esto anula los deberes, que aportan compromiso y sacrificio.

¿Qué aporta la idea de Dios en una sociedad?

—Yo creo que es el más potente igualador social que han tenido los seres humanos a lo largo de la historia. Defiendo la idea de Dios, como mínimo, para que ningún líder se crea dios. También la idea de construir para algo abstracto e impersonal, no para un Dios que se pueda interpretar. Cuando alguien se considera a sí mismo como intérprete de los designios de Dios, también se está endiosando.

En resumen, ¿esto es una guía para ser éticos?

—No hay guías para eso. Este libro es un esbozo mejorable, pero hay que trabajar este tipo de esbozos porque no hay que inventar nada, solo volver a las fuentes. Ahora tiramos a los pensadores clásicos a la basura, pero hay que retornar a ellos. Me dijeron que solo resumo las teorías medievales cristianas y a los estoicos. Ojalá. ●



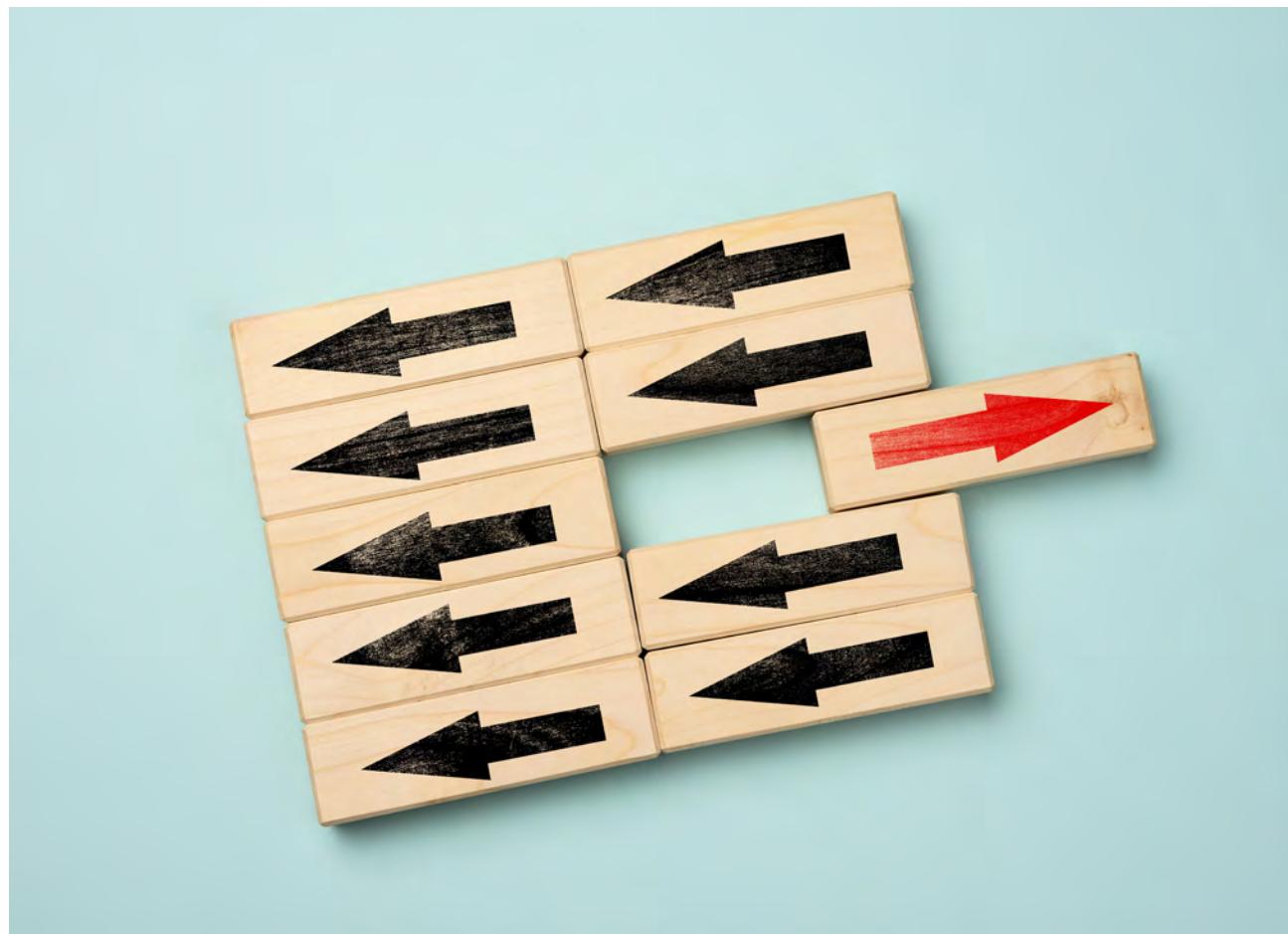
Decálogo del buen ciudadano

Víctor Lapuente
Península, 2021
272 páginas,
18,90 €

A ESCALA HUMANA

En estos tiempos de plegarias neutras, de pensamiento endeble, de anemia religiosa, recuperemos para el cristianismo el latido vivencial, el pulso experiencial que nos permita conectar con el fondo de misterio que, como hijos de Dios, existe en nosotros

«Dios mío, líbrame de mi dios»



FREEPIK



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

Hay un verso de Dante en la *Divina Comedia* que a mí me impresionó muchísimo cuando lo leí: «Y también a los ángeles neutrales, precipitó Miguel en los infiernos». Al principio no lo entendí, pero luego, en una edición anotada de la obra cumbre de la literatura universal, me encontré que había una leyenda medieval en la que, por lo visto, el día de la lucha entre el arcángel Miguel y Satán no hubo solo dos grupos de ángeles, hubo tres. Aparte de los que

estaban con Dios y los que militaban con su antagonista, el diablo, también se encontraban los neutrales. Estos eran ángeles, fríos y calculadores, que, cuando vieron que las tropas de Miguel se pegaban con las huestes de Satán, se sentaron en un bordillo de las aceras del cielo y dijeron: «A esperar, a ver quién gana. ¿Que gana Satán? Con Satán. ¿Que gana Miguel? Con Miguel». Y Dante apostilla que el arcángel Miguel, después de echar al infierno a los ángeles malos, arrojó, asimismo, al averno a los neutrales. Al editor del grandísimo poeta cristiano le faltó decir, con el Evangelio de san Mateo, «el que tenga oídos para oír que escuche y entienda».

Cuando escribía Dante -lo recordamos con emoción en el séptimo centenario de su fallecimiento- ya habían inundado la Europa culta los *Comentarios al Apocalipsis* de Beato de Liébana, sus visiones de terror y lucha, de esperanza y victoria, alcanzando una repercusión impensable en el desierto literario del siglo X: «Ojalá fueras frío o caliente: por eso, porque eres tibio, te vomitaré de mi boca». Ya eran muchos los intelectua-

les europeos que se habían inquietado leyendo a san Juan en las escalofriantes glosas del monje cántabro. Claro que para el tibio, Dios sería un fanático peligroso, un irritante aguafiestas que le amarga las satisfacciones que él cosecha de su tibiaza, un exagerado que saca las cosas de quicio. Ese Dios es un extremista, un talibán de la verdad y la justicia, y el tibio ha oído que la virtud está en el medio, confundiéndolo tantas veces con la equidistancia, en la que se sitúa, sin darse cuenta de que frecuentemente se sumerge en la aberrancia.

La historia nos ha hecho ver en multitud de ocasiones cómo actitudes tibias, convicciones blandas, han hecho posible atrocidades que la humanidad debiera haber evitado con todas sus fuerzas, mientras las voces desconfiadas de las víctimas se preguntaban por el silencio del cristiano, del hombre al que una cultura de 2.000 años había dado significado, criterio moral y sentido de la civilización. Algo hemos aprendido de nuestro pasado más próximo, lo suficiente como para que Habermas se lamentara a los cuatro vientos del vacío que la cren-

cia de una idea de eternidad y de sentido último de la existencia había dejado en el corazón del hombre.

En el universo católico, Karl Rahner, uno de los grandes teólogos del siglo XX, pensaba que sin la experiencia interior de Dios, ninguna persona, a la larga, podía mantenerse cristiana bajo la presión de un ambiente tan fuertemente secularizado como el actual, donde el conocimiento científico y la técnica han reprimido la vivencia de lo sagrado. «El cristiano del futuro o será un místico o no será cristiano», nos alertó el jesuita alemán. En verdad, hay un místico escondido en cada hombre, a veces algo adormecido, que espera solamente la ocasión para despertar de ese sueño. No tenemos más que leer a Juan de la Cruz, el mayor lírico de la mística de Occidente, para darnos cuenta de que

accedemos a una singular experien-

cia de Dios, a una realidad distinta que excede al hombre: «Entréme donde no supe / y quedéme no sabiendo / toda ciencia trascendiendo. Para ahondar

en la veta mística del cristianismo basta con que Teresa de Jesús nos lleve con la lectura de *Las moradas* a ese séptimo

recinto donde pasan las cosas de mu-

cho secreto entre Dios y el alma.

En estos tiempos de plegarias neutras, de pensamiento endeble, de anemia religiosa, recuperemos para el cristianismo el latido vivencial, el pulso experiencial que nos permita conectar con el fondo de misterio que, como hijos de Dios, existe en nosotros. San Pablo nos lo aclara muy bien cuando, por medio del libro de los Hechos de los Apóstoles de Lucas, precisa que Dios no está lejos de ninguno de nosotros porque en Él vivimos, nos movemos y somos. Si estuviéramos convencidos de que es más íntimo para nosotros que nuestra propia intimidad, jamás tendríamos una aproximación mecánica, contable, a la religión, sino que como el teólogo luterano Bonhoeffer solo creeríamos en un Dios nada domesticado, que mueve y commueve, ante el cual se pudiera bailar de gozo o blasfemar de desolación. Siglos atrás otro místico, el maestro Eckhart, elevaba su oración al cielo: «Dios mío, líbrame de mi dios», la misma súplica que sale de la boca de muchos cristianos de hoy que desean vivir contemplativamente la presencia primigenia del Creador y distanciarse de sus representaciones elaboradas desde la dogmática y desde una religión que no sirva para manifestar una fe sino para defender una ortodoxia. ●



↑ **El destinatario** es «cualquier cristiano que quiera saber un poco más sobre la fe».

MARÍA PAZOS CARRETERO

Teología para la gente de a pie

La colección *Buscando entender* ofrece un primer acercamiento a los estudios de las facultades de Teología, en un tono comprensible y accesible para todos

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Yo estudié Teología por amor, porque nadie ama lo que no conoce, y si queremos amar en profundidad tenemos que conocer en profundidad», dice Sonia Ortega, madre de tres niños y profesora de Sagrada Escritura en la Universidad San Dámaso. Junto a otros 16 autores, Ortega ha participado en la elaboración de la colección *Buscando entender*, una serie de libros divulgativos de contenidos teológicos que ha lanzado la editorial Palabra. Ortega, que en un momento de su vida decidió pedir una excedencia para estudiar Teología, considera que conocer más acerca de la propia fe «es un deber de todos los cristianos, no solo de los sacerdotes y de los consagrados».

Buscando entender nace con la idea de acercar a todos los lectores los estudios

que se cursan en las facultades universitarias de Teología aprobadas por la Santa Sede. Así, los volúmenes incluyen contenidos de Sagrada Escritura, antropología, moral, teología espiritual o historia de la Iglesia, pero en un lenguaje asequible y con una presentación dinámica y fresca.

«Hasta el momento, quien quisiera tener una iniciación teológica solo se podía encontrar con materiales un poco excesivos, con un lenguaje muy técnico; más un resumen de los libros de teología que un contenido verdaderamente adaptado a la gente de a pie», señala Nicolás Álvarez de las Asturias, vicerrector de San Dámaso y director de la colección.

Los destinatarios de esta nueva colección son «gente normal y corriente, los fieles que vienen por las parroquias, los jóvenes que se están formando en grupos o movimientos, los religiosos en un primer nivel de formación... En general, cualquier cristiano que quiera saber un poco más sobre la fe de la Iglesia», señala. Con ello, se quiere ayudar a los cristianos a «dar razón de su fe con más confianza y seguridad».

Desprivatizar la teología

En este sentido, Álvarez de las Asturias remarca que «si el Concilio Vaticano II anunció la vocación a la santidad de todos los fieles, incluidos los laicos, y los últimos Papas han insistido mucho en ello, entonces hay que *desprivatizar* la enseñanza de la teología solo para unas élites».

De ahí que «la reflexión sobre Jesucristo que ha elaborado la Iglesia a través de los siglos debe estar al alcance de todos, porque es uno de los grandes bienes que tenemos», añade.

Buscando entender se ha encargado a autores con experiencia en parroquias o en el área de la formación, porque «no se trata solo de saber de una materia, sino de hacer que lo que escribes sea comprensible para la gente», dice Fulgencio Espa, que ha escrito el volumen de introducción, con el título *Un camino por descubrir*.

En este sentido, «usar términos asequibles y ejemplos fáciles es la mejor forma de llegar a todos», abunda. De hecho, en este primer volumen, él mismo no duda en hacer referencias a Bruce Lee, a *Buscando a Wally* o al fútbol, por ejemplo. «Estamos en una sociedad de mucha información pero de poca formación», sostiene Espa. Por eso, «corremos el riesgo de que el cristiano quede confuso. No te puedes formar en blogs o en medios de fuentes tendenciosas, tienes que tener tu propio criterio para reconocer lo que es válido y lo que no». Al final, se trata de que «la barca de tu fe esté segura, y que sea, al mismo tiempo, una fe eclesial y desarrollada como propia».

Con ello, se ofrece a los cristianos corrientes «una oportunidad magnífica para adentrarse en 20 siglos de teología, una invitación maravillosa para fundar una fe verdaderamente adulta», concluye Espa. ●



Un camino por descubrir
Colección *Buscando entender*
Fulgencio Espa
Palabra, 2021
107 páginas.
11,90 €

Analizan las huellas de un complejo episcopal bajo la mezquita de Córdoba

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

El Ministerio de Ciencia e Innovación ha aprobado el proyecto *De Iulius Caesar a los Reyes Católicos*, un análisis arqueológico del Patio de los Naranjos de la mezquita-catedral de Córdoba a cargo de la Universidad de Córdoba, en colaboración con el Cabildo. «Para nosotros es un aval oficial a la labor de investigación que venimos haciendo desde hace meses», explica Alberto León, profesor de Arqueología de la Universidad de Córdoba y uno de los investigadores principales del proyecto de excavación. «Ahora mismo estamos comprobando la secuencia de construcciones que se han ido realizando a lo largo de los siglos, pero lo que estamos viendo nos permite reafirmarnos en que lo que hay debajo es un complejo episcopal datado en la época tardorromana», explica León.

El investigador señala que los restos encontrados podrían formar parte de un complejo común en aquellos primeros siglos del cristianismo: con iglesia, baptisterio, residencias, oratorios y otras dependencias. Por todo ello, León pide «prudencia» a la hora de valorar los resultados, pero afirma sin dudar que «tenemos indicios más que evidentes» para sostener esta hipótesis. El proyecto, ahora avalado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, hunde sus raíces en las excavaciones que realizó en el mismo lugar, en los años 30 del siglo pasado, el investigador Félix Hernández.

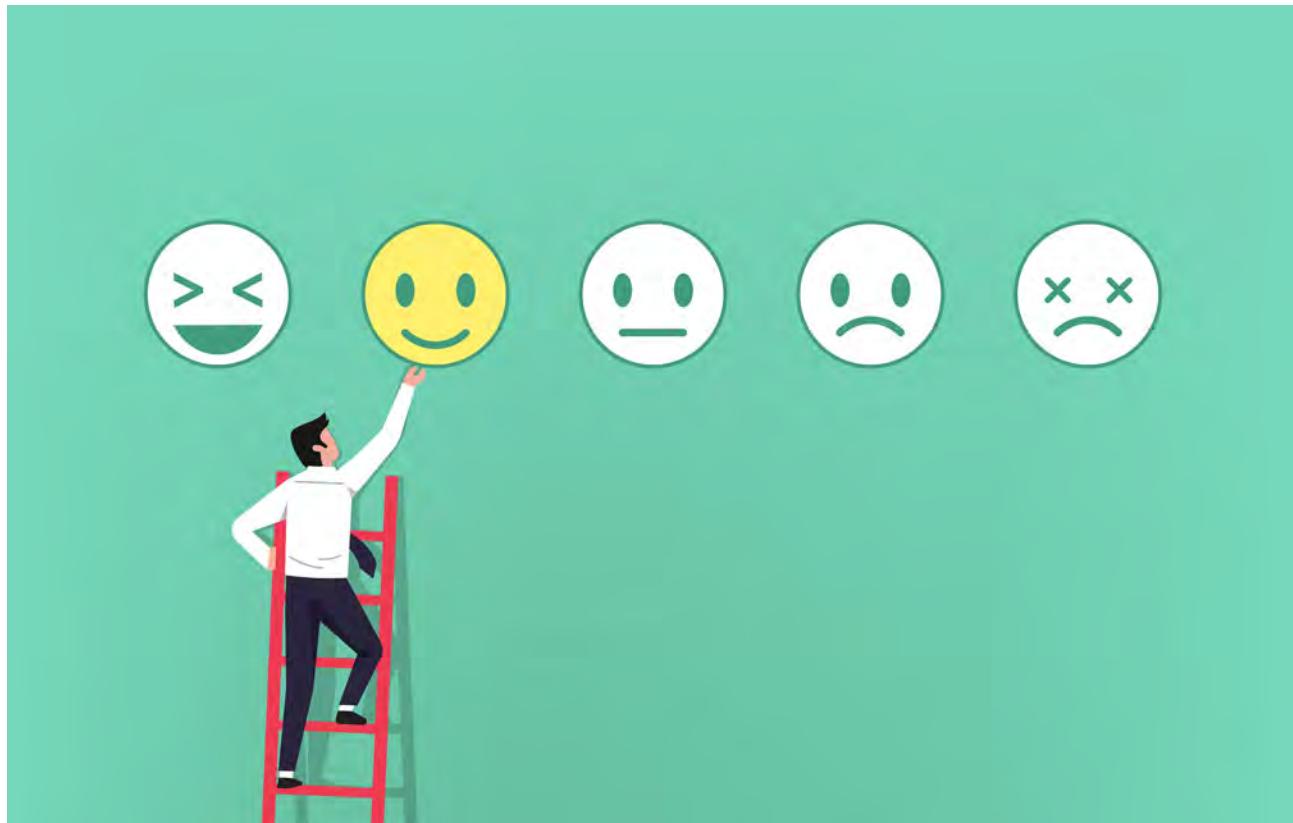
A día de hoy se ha trabajado ya en un tercio del proyecto, pero de momento las excavaciones han podido revelar que, tras la conquista islámica de la ciudad en el año 711, «se arrasó toda la construcción anterior, vinculada a la figura del obispo».

Más tarde, hasta el inicio de la construcción de la mezquita, en el año 785, el lugar se cerró, pero hubo algunos espacios que se usaron como basurero: «Hemos encontrado restos de huesos de animales entre los que no está el cerdo, y con huellas en la forma de despiezar la carne que tienen un sentido ritual vinculado posiblemente con alguna fiesta islámica, sin que eso indique su uso como mezquita», lo que no sucedió hasta años después.

En cualquier caso, para Alberto León los trabajos «no parten de un juicio previo, sino que simplemente tratan de reconstruir la historia de esta parte de la ciudad, con el objetivo de alcanzar la verdad histórica». ●

TRIBUNA

La Iglesia no es una empresa de productos y servicios o una ONG alineada con objetivos valiosos y reconocidos socialmente o un *lobby* de presión. La Iglesia cumple su misión cuando el testimonio de los que conocen a Jesús y configuran su vida según Él se extiende en el mundo



FREEPIK

Una propuesta para afrontar las crisis



JOSÉ GABRIEL VERA BEORLEGUI
Director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social de la Conferencia Episcopal

Dicen en comunicación que todas las organizaciones se dividen en dos grupos, las que han sufrido una crisis y las que la van a sufrir. Propiamente esta tesis se puede estirar un poco: todas las organizaciones han sufrido muchas crisis. Las que han sufrido una o ninguna no es que sean afortunadas, es que son muy jóvenes.

La Iglesia católica, por tanto, ha sufrido muchas crisis en su historia. Es cuestión de tiempo. Muchas de las crisis fueron de identidad, sobre todo en los primeros siglos. Hubo también cri-

sis sobre la misión, sobre el qué hacer. Y ahora que ha pasado el tiempo y está claro qué somos y qué hacemos, las dudas nos vienen más sobre cómo somos y cómo hacemos, la cultura de nuestra institución. En general son malos tiempos para la cultura, pero especialmente son malos tiempos para la cultura de la Iglesia, para el modo de ser y el modo de hacer de esta institución. Los tiempos piden sí o no, blanco o negro, aquí o allí. Sin matices ni diálogos, ni reflexiones profundas que pasen de 280 caracteres (con espacios).

Así que vienen tiempos de crisis para la Iglesia y para todas las instituciones de la Iglesia. Ante la crisis, dos tentaciones vendrán aparejadas: la tentación de tomar trinchera o la tentación de tomar capote. La primera es meternos a resguardo de un bando para que el otro no nos sacuda. La segunda es dar capotazos sin definir ni definirnos. En este contexto, difícil también desde el punto de vista de la comunicación, vale la pena lanzar una mirada a los esenciales de la institución que nos permita afrontar las crisis con esperanza.

El objetivo de la comunicación de la Iglesia que mejor sirve a la misión con-

fiada es alcanzar reputación. La Iglesia –y cada una de sus instituciones– no es una empresa de productos y servicios o una ONG alineada con objetivos valiosos y reconocidos socialmente o un *lobby* de presión. La Iglesia cumple su misión cuando el testimonio de los que conocen a Jesús y configuran su vida según Él se extiende en el mundo y se hace amable, deseable, apetecible. La Iglesia crece cuando los cristianos (y las instituciones que ellos forman) son creíbles, son confiables, son amables, son imitables.

Y esa misión afecta a todos en la Iglesia. Todos los cristianos comunicamos, con lo que hacemos, con lo que decimos, con lo que pensamos (y también con lo que no hacemos, no decimos y no pensamos) qué es la Iglesia y por qué vale la pena ser parte de este Pueblo de Dios, débil y pequeño, pero sostenido por el Espíritu Santo.

Cada una de las instituciones de la Iglesia puede mirar en su entorno qué imagen y qué reputación tienen por su actuación. Cómo es conocida y reconocida por las personas y las instituciones con las que se relaciona. Si su actuación no genera una buena reputación tendrá que revisar en dónde

está el problema, en su identidad, en su misión o en su cultura.

La identidad es lo que somos, los principios que nos inspiran, el legado recibido de un fundador o de unos fundadores que detectaron una necesidad en la vida de la Iglesia y se comprometieron, muchas veces con la vida entera, para sacarla adelante. Unos vieron la necesidad de atender a los jóvenes. Otros percibieron una necesidad caritativa o asistencial. Otros recibieron un carisma que dio origen a una congregación religiosa. Todos podemos revisar la identidad a la luz del tiempo en que vivimos, de las necesidades que se superan o de las que son nuevas, de la actualidad del carisma. Ser fieles a la propia identidad es imprescindible para alcanzar reputación.

La misión es lo que hacemos. Cada institución en la Iglesia ha surgido para cumplir una misión. El cumplimiento de esa misión es esencial, hacer bien lo que tenemos que hacer. Equivocarse en la misión, confundirla, hacer lo que no tenemos que hacer, suele ser también una fuente de crisis importantes. Revisar la misión es un ejercicio constante en cada persona (se suele llamar examen de conciencia) y en cada institución de la Iglesia. Se trata de saber si hacemos lo que tenemos que hacer.

La cultura es el modo de ser y el modo de hacer. Aquí se suelen originar también muchas crisis. Puede ser que tengamos una identidad fiel y una misión bien cumplida, pero que nuestro modo de hacer deje heridas a las personas con las que tratamos o que haya gente que se separe de nosotros por cómo hacemos las cosas. Es también un buen punto de revisión. En este sentido, el Papa Francisco está invitando a la Iglesia a un cambio de cultura y cada institución dentro de la Iglesia tendrá que ver cómo se aplican en ella esos cambios.

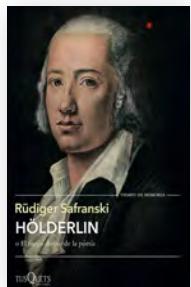
Una buena identidad, misión y cultura es la base para poder afrontar las crisis futuras (y pasadas) con esperanza. Revisarlas está al alcance de cualquier organización dentro de la Iglesia y sobre esos elementos se puede configurar una buena imagen y una buena reputación, imprescindibles para cumplir con el mandato del Señor: «Id por todo el mundo y anunciad el Evangelio». ●



La senda de la reputación. Cómo la comunicación puede mejorar la Iglesia
José Gabriel Vera
PPC, 2021
264 páginas, 20 €

LIBROS

Poetas en tiempos de indigencia



Hölderlin o el fuego divino de la poesía
Rüdiger Safranski
Tusquets, 2021
336 páginas, 21 €

De san Bernardo decía Valle-Inclán que su poder de movilización le venía «por la gracia musical de las palabras, no por el sentido». Algo de razón tendría cuando el sacerdote católico está llamado desde antiguo a adquirir una mirada poética. Mediante la liturgia de las horas, con sus cinco rezos diarios de poesía bíblica, el sacerdote está destinado a dejar que sus horas sean transfiguradas por la lirica. Cuando se reza con gravedad, los sucesos de la propia vida se van entretejiendo en las metáforas, haciendo del tiempo profano –en apariencia banal– un tránsito a la eternidad. Todo pasa a cifrarse en el secreto lenguaje de Dios, y la propia vida llega a incluirse armónicamente en el gran poema de la historia de la salvación. Es esa fuerza sinfónica, capaz de rimarlo todo, la que debe transmitirse desde el púlpito, porque «el secreto de las conciencias solo puede revelarse en el milagro musical de las palabras».

Por eso no parece fácil de comprender –si no es por la deriva pietista– la contraposición que experimenta el poeta alemán Hölderlin entre la vocación sacerdotal y la poética. R. Safranski en *Hölderlin o el fuego divino de la poesía* (Tusquets, 2021) nos esboza su trágica trayectoria artística. «No me necesitan»: ese suspiro será el contrapunto de su expiración poética. «La palabra poética era para él como el aire y la respiración», y su fracaso profesional forma parte de esa cadencia respiratoria: «¿Quién puede mantener su corazón en un bello límite cuando el mundo le golpea con los puños?»; «el fracaso en los proyectos de publicación había despertado un consuelo creador, como si las derrotas lo hubieran devuelto a sí mismo». Vive entregado a la poesía, que «es alimento para Hölderlin, alimento en el sentido supremo, tanto en soledad como en compañía». Si aún necesitaba de algún sustento material, «huyendo del oficio de párroco, Hölderlin buscó

su medio de vida como preceptor». El fue «sobre todo un sacerdote de la poesía», mediador entre lo divino y la humanidad: «La poesía ciertamente ayuda a poner todo lo humano en nosotros».

Él «tenía la impresión de haber poe- tizado siempre. [...] En la poesía estaba enteramente en sí mismo, y a la vez se hallaba unido en comunidad imagi- naria con un todo». Es cierto que en sus tiempos en el seminario –en el que se amistaría con Hegel y Schelling– se inició en la filosofía, que impregna- ría sus composiciones. Pero la fuerza rectora es poética: si bien «en él la poe- sía y la filosofía sin duda se nutrían recíprocamente, [...] a veces también se estorbaban»; «Hölderlin es siempre poético, sobre todo en sus horas de sa- cerdotio filosófico». Pero la filosofía, con su ímpetu racionalizador, se re- vuelve buscando someter al lirico: «La filosofía es una tirana». Si compartió su proyecto con los mentados idealis- tas, será poniendo como condición la primacía poética.

Contra Fichte, encontrará que «en el juicio [yo soy yo] se esconde una di- visión originaria» insuperable para la filosofía: «Quien juzga sobre sí mismo en esta división de sí es siempre tam- bién otro y no él mismo». Solo será po- sible a través de la poesía, en la que «el yo no topa con la resistencia del no-yo, [...] donde el yo se conserva como es- cenario de este grandioso desposorio con la naturaleza». Así, el «acto supre- mo de la razón [...] es un acto estético; [...] la verdad y la bondad solo están hermanadas en la belleza».

Por eso la «locura» de su última etapa fue su último y supremo ejer- cicio de la razón «en tiempos de indi- gencia»: «Pues no siempre una débil vasija es capaz de contenerlos [a los dioses] / solo en ciertos momentos so- porta el hombre la plenitud divina». A Hölderlin le sucedió «como a Tántalo, que recibió a los dioses más de lo que podía digerir». ●



CARLOS PÉREZ LAPORTA
@cperez19

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Emmanuel Lévinas: la mirada del otro

RAFAEL NARBONA
Escritor

Se cumplen 60 años de la publicación de *Totalidad e infinito*, de Emmanuel Lévinas, una obra de la envergadura de *Ser y tiempo*, de Martin Heidegger, pero con una importante diferencia. Heidegger es el pensador de la existencia, del ser como totalidad. En cambio, Lévinas ancla su discurso en el existente, es decir, en la persona y, más concreta- mente, en el otro. Heidegger sostiene que la historia de la filosofía occidental era la historia del olvido del ser, y aboga por volver a los orígenes, cuando los presocráticos intentaban expli- car el cosmos mediante una ontología fundamental. En ese planteamiento no había espacio para un Dios trascen- dente, pues todo lo que está más allá del ser, si es que existe, sería inase- quible para la razón. Lévinas invierte la perspectiva de Heidegger. La tarea

de la filosofía no es pensar el ser, sino reflexionar sobre el hombre. Dios no ha muerto y tampoco está más allá del ser. La huella de Dios es perfectamente visible e inmediata. Se manifiesta en la mirada de nuestros semejantes, que imploran nuestro respeto, prohibié- donos ejercer la violencia contra ellos.

Aparecido en 1961, *Totalidad e infinito* sostiene que el tema central de la filosofía no es el Dasein de Heidegger o el Übermensch de Nietzsche, sino la condición humana. Pensar en el hombre nos revela la existencia de Dios, pues una mirada es suficiente para experi- mentar el mandato bíblico de cuidar a nuestros hermanos. El amor es deseo de alteridad. Nos obliga a salir del en- simismamiento narcisista para acoger al otro. Emmanuel Lévinas habla des- de su experiencia de judío. De origen

Diario de un trasplantado feliz

«Un manual de felicidad, lleno de fuerza y de fe», dice Carlos Herrera de este libro, obra de un fisiotera- peuta trasplantado con 25 opera- ciones a la espalda y nueve horas diarias de diálisis. Escrito durante los primeros meses del Estado de alarma, recoge lo vivido en ese tiempo: la incertidumbre y el sufri- miento, pero también la necesidad de darnos cuenta de que somos más bien poca cosa, que necesitamos a los demás, una comunidad, la fe... Sus líneas pretenden ayudar a quienes estén pasando por un momento difícil, no desde los consejos, sino desde la experiencia, porque, como dice Pablo, «la vida, bajo cualquier circunstancia, pue- de ser maravillosa». **J. L. V. D.-M.**



Diario de un trasplantado
Pablo Delgado de la Serna
Nueva Eva, 2021
224 páginas, 14,95 €

Los nuevos movimientos y sus sombras

La práctica religiosa decae acelera- damente. «El comportamiento fa- miliar, profesional, económico y cí- vico, se rige, incluso en muchos que se afirman creyentes, por criterios desconectados de la fe», asegura el obispo emérito de San Sebastián, Juan María Uriarte, en el prólogo. En medio de este invierno surgen movimientos que buscan una re- lación religiosa que dé a sus vidas un sentido radical. A estos grupos, que organiza en cinco tipos, dedica su atención el autor, catedrático de Teología y sacerdote de Bilbao. Cri- tica en algunos el absolutismo de la experiencia y el menosprecio de la teología, y lamenta el olvido del Crucificado y de los crucificados de la historia. **C. S. A.**



Entre el Tabor y el Calvario
Jesús Martínez Gordo
Ediciones HOAC, 2021
250 páginas, 16 €

lituano, conoció de niño la violencia re- volucionaria de los bolcheviques y, de adulto, se exilió en Francia, huyendo de la Shoah, que aniquiló a gran parte de su familia. Toda su obra es una meditación sobre Dios y el hombre. Frente al nihilismo de Heidegger, que define al hombre como un ser-para-la- muerte, sostiene que el hombre es un ser-para-el-otro. La responsabilidad hacia nuestros semejantes no es algo aprendido, sino una vivencia primige- nia que nos permite trascender el yo y aproximarnos a Dios. La llamada del otro invocando nuestro cuidado ante- cede a la razón y es lo que da sentido a la existencia humana. La filosofía de Lévinas es una filosofía del encuentro. Dios no es un absoluto lejano, sino esa voz interior que nos impide a cuidar del huérfano, la viuda y el extranjero. ●



↑ Heshmat, a la derecha, con su familia, durante una comida.

BTEAM PICTURES

CINE / LA VIDA DE LOS DEMÁS

Condenados a morir en Irán



JUAN ORELLANA
@joregut

La reciente elección de Ebrahim Raisi como presidente de la República Islámica de Irán le otorga un valor añadido a esta película iraní dirigida por Mohammad Rasoulof, y que supone una reflexión profunda y crítica sobre la aplicación de la pena de muerte en aquel país. La película ha cosechado premios en 13 festivales, entre los que destacan el de Berlín (Oso de Oro) y el de Valladolid (Mención Especial).

La vida de los demás reúne cuatro historias independientes, como si se tratara de una recopilación de cuatro

cortometrajes, que tocan la misma cuestión desde perspectivas diferentes. Por ello, a pesar de que la duración del conjunto llega casi a las dos horas y media, cada episodio ocupa poco más de media hora y se hace bastante llevadero.

La primera historia nos presenta la vida familiar y cotidiana de un funcionario de prisiones que trabaja en la zona de ejecuciones de pena de muerte. La segunda nos cuenta el drama de un soldado que se niega a cumplir la orden recibida: ejecutar a un condenado a la pena capital. En la tercera el protagonista es otro soldado que le oculta a su novia la razón por la que cada cierto tiempo se beneficia de tres días de permiso. Por último, la cuarta historia nos remite al pasado de un personaje, cuya decisión de no cumplir la orden de ejecutar a un reo le cambió la vida para siempre.

El tratamiento es enormemente sutil, tendente a las elipsis y sugerencias, y evita los discursos explícitos y didácticos, poniendo el foco en el drama personal de cada protagonista. Y esa es la grandeza del filme: que no es un alegato panfletario, sino una aproximación a la condición humana desde una perspectiva ética inteligente y honda. La película no quiere condenar a ningún personaje, pero sí pone el dedo en la llaga de lo que el filósofo checo Václav Belohradský llamaba «la escatología de la impersonalidad»: el sistema me libera de mi responsabilidad personal y la diluye en la compleja maquinaria del Estado. Una película sólida sobre un tema duro, pero que llega a ser entrañable por el amor del director a sus personajes. ●



La vida de los demás
Director: Mohammad Rasoulof
País: Irán
Año: 2020
Género: Drama
Calificación: +12 años

CINE / LUCA

Monstruos en el mar

En una hermosa localidad costera de la Liguria los pescadores creen que en esa zona del mar habitan extraños monstruos marinos. Y están en lo cierto, pero lo que ignoran es que cuando esos singulares peces salen a la superficie se convierten en humanos... hasta que vuelven a entrar en contacto con el agua. *Luca* es un monstruoso marino que desobedece a sus protectores padres y se marcha al pueblo de los humanos con su amigo Alberto para cumplir su gran sueño: hacerse con una Vespa.

La última película de Pixar vuelve a algunos de sus temas recurrentes de los últimos tiempos: la aceptación de la diferencia y la emancipación desobediente respecto de los padres para superar los miedos irracionales que transmiten. A nadie se le oculta la interpretación a que se prestan estas cuestiones en los tiempos del pensamiento único, y más aún en el entorno hollywoodense. Pero nadie nos impide prescindir de ella y disfrutar de la película tal cual, sin leer entre líneas. Y ella nos habla de la amistad, el compañerismo y del amor maternofilial. Y además es divertida. ●



Luca
Director: Enrico Casarosa
País: Estados Unidos
Año: 2021
Género: Animación
Todos los públicos

SERIE / OTROS MUNDOS

Todos los caminos llevan a... Santiago



ISIDRO CATELA
@isidrocatela

Hay otros mundos, pero están en este. Tal vez una determinada manera de leer esta conocida frase del poeta francés Paul Éluard, y que sirve de pórtico para la serie documental *Otros mundos* (Movistar+), no le invite demasiado a adentrarse en las entregas de la nue-



↑ Javier Sierra durante su recorrido hasta Santiago de Compostela.

MOVISTAR+

va temporada que se acaba de estrenar. Haga un esfuerzo, los que hemos hecho el Camino de Santiago sabemos que las ampollas merecen la pena cuando, al final, desde el monte del Gozo, se vislumbran las torres de la catedral.

Estos otros mundos, que en la temporada pasada se fueron a Egipto, transitan ahora, en pleno Año Jacobeo,

por el Camino de Santiago, de la mano de ese peculiar Labordeta que es el novelista Javier Sierra, a quien no le es en absoluto ajena la ruta. Ya una de sus novelas, *El ángel perdido* (2010) concluye en el mismo Pórtico de la Gloria de la catedral compostelana.

Hay en la serie curiosas analogías con el Juego de la Oca, un hilo argu-

mental que se enhebra en la historia de sor María de Jesús de Ágreda, y testimonios que aportan un gran valor documental a un relato en el que, si bien, predominan los misterios mundanos, no se cercena una mirada al Misterio, con mayúscula.

Dice Javier Sierra que le interesa la cicatriz que el Camino deja en el alma. De eso se trata, y por eso, en conjunto, merece la pena, porque la propuesta es original, respetuosa y no va, solo ni principalmente, de coser ampollas.

Este no es un camino largo. Las de la serie son solo tres etapas de poco menos de una hora de duración cada una. Impresionan y asombran porque han sido rodadas en tiempo de pandemia. El ajetreado Camino es todo piedra y silencio, parece una ruta fantasma. Y, aun en la excepcionalidad de este extraño tiempo, invita a salir de sí y a cargar la mochila al hombro. Pasen, vean y anden. «¡Buen camino!», que es lo que, entre puentes, valles, llanuras y bosques, se van diciendo entre sí los peregrinos cuando se encuentran. ●

Estrella de la mañana

En la cultura cristiana, la estrella es uno de los símbolos más básicos, versátiles y utilizados de la iconografía. Aparece repetidas veces en el lenguaje bíblico, y en la tradición de la imaginería cristiana es un elemento muy presente y cargado de significado



← **Stella maris.**
Obra del artista urbano Mr. Klevra, en barrio romano del Trastévere.



↓ **Virgen de Guadalupe.** Basílica de Santa María de Guadalupe (Méjico).



↓ **Estrella de la mañana.** Alphonse Mucha.

ARTE

Ana Robledano
Madrid

La estrella ha sido adoptada por diversas culturas como símbolo teológico. Es el resultado del hombre maravillado con los fenómenos naturales y que los asocia con lo divino y sobrenatural. El firmamento siempre se ha interpretado como el escaparate del más allá, y las estrellas como testigos visibles de ese mundo trascendental. Desde un punto de vista poético, podemos seguir pensándolo. En palabras de santo Tomás de Aquino, «el mundo físico es una metáfora corpórea de la realidad espiritual».

En la cultura cristiana, la estrella es uno de los símbolos más básicos, versátiles y utilizados de la iconografía. No solamente porque aparece repetidas veces en el lenguaje bíblico, sino porque, en la tradición de la imaginería cristiana, es un elemento muy presente y cargado de significado. A partir de la Edad Media, empezó a reservarse este emblema a la Virgen. En las letanías del rosario se invoca a María como *Stella matutina* refiriéndose a la Estrella Polar, que indica el norte, o la vespertina, también llamada lucero del alba, que en realidad es el planeta Venus. Es la misma advocación que la de *Stella maris*. Se refiere a esa estrella que brilla más que las demás y que permanece durante la aurora. Cristo es el Sol, la Luz del mundo, y la Virgen el segundo astro más luminoso del firmamento, que anuncia el fin de la noche y anticipa la luz del nuevo día. Esta estrella de la mañana, o de los mares, se aso-

→ **La estrella matinal.** Joan Miró. Colección de la Fundació Joan Miró (Barcelona).

→ **Noche estrellada.** Vincent Van Gogh. MOMA de Nueva York.



CEDIDA POR LA FUNDACIÓ JOAN MIRÓ



cia estrechamente al mundo marinero, ya que es la guía de los navegantes para llegar al puerto desde tiempos inmemoriales. Por eso, esta advocación es una preciosa metáfora que habla de María como predecesora de Cristo, la Luz que ilumina el mundo. Ella guía a sus hijos en el mar de la vida hacia su Hijo.

La presencia en el arte de la *Stella maris* es muy numerosa. Suele darse en una composición parecida a una Inmaculada barroca, vestida de azul y blanco, con las manos en actitud orante. Pero en vez de estar en un escenario celeste, está de pie sobre las olas del mar. Por supuesto, no puede faltar la figura de la estrella irradiando haces de luz, que se sitúa sobre la cabeza o el pecho de la Virgen, o bien en el cielo. También puede acompañar la escena un barco sujeto en los brazos de María o navegando en el horizonte. Por otro lado, existe una imagen de esta advocación de una manera más directa y menos narrativa, que es la de Nuestra Señora de la Estrella, representada desde la Reconquista pero

adquiriendo un especial protagonismo en los siglos XVI y XVII. Hoy en día este nombre mariano concentra su devoción en Coria del Río (Sevilla) donde se venera la imagen de la Virgen de la Estrella realizada por Castillo Lastrucci en 1937.

Caben destacar otras formas de representación en las que se atribuye este símbolo a la Virgen. La más difundida es la corona de doce estrellas o su imagen inserta en una mandorla de luceros, lo cual hace referencia a la mujer que describe el Apocalipsis. El diseñador de la bandera de Europa confesó en su día que se inspiró en esto mismo, y otras muchas banderas y escudos lucen la corona estrellada siguiendo la iconografía moderna. Asimismo, se suelen añadir las estrellas bordadas en vestiduras de María. Nos viene a la cabeza el ejemplo más evidente y visual: la Virgen de Guadalupe mexicana. Pero existen multitud de ejemplos. En la mayoría de los casos, la Virgen se representa con vestido blanco, rojo o neutro (lo cual hace alusión a su humanidad terrenal) y sobre él una

túnica o manto azul (porque también es Reina del cielo). Las estrellas del manto son un énfasis de ese significado.

La estrella es un símbolo mariano indiscutible cuya presencia a veces pasa desapercibida. Sin embargo, también es un emblema iconográfico para muchos otros motivos cristianos y no cristianos (véase la estrella de Belén, la de David, la que corona los abetos navideños...). En el arte tampoco se ha reservado a motivos estrictamente religiosos. Por ejemplo, varios artistas contemporáneos han dedicado obras enteras a esta estrella de la mañana. Por ejemplo la pintura de Joan Miró titulada *La estrella matinal* (1940); el cartel de Alphonse Mucha *Estrella de la mañana* (1902), y la presencia de este astro en la famosísima obra de la *Noche estrellada* (1889) de Van Gogh, testificado por él mismo en una de sus cartas a Theo donde describe: «Esta mañana, desde mi ventana, he contemplado la campiña largo tiempo, antes de la salida del sol; solo brillaba la estrella matutina, que parecía enorme». ●

Etapa 12: el Camino del Mar ya es oficial

«Hemos demostrado que hubo peregrinos y hospitalidad»

DE CAMINO A SANTIAGO



JOSÉ
CALDERERO
DE ALDECOA
@jcalderero

La última etapa antes de llegar a Santiago la realizamos a través del Camino del Mar, que acaba de ser declarado oficial por la Iglesia. Manuel Vicente, presidente de la Asociación de Amigos del Camino del Mar, lleva investigando dos décadas para lograrlo y una vez que lo ha conseguido, con la ayuda de muchas otras personas, no se detiene. «Ahora es fundamental darlo a conocer, señalizar la ruta o montar las infraestructuras de atención al peregrino», asegura.

CEDIDA POR MANUEL VICENTE



¿Desde cuándo es oficial el Camino del Mar?

—El sábado 12 de junio tuve la última reunión con Segundo Pérez [deán de la catedral de Santiago hasta febrero y responsable de la Oficina Internacional de Acogida al Peregrino], y ya nos entregó la documentación que lo acredita.

¿Cuánto tiempo llevan trabajando en el proyecto?

—De forma particular, empecé a indagar y a hacer las primeras investigaciones hace ya más de 20 años. El trabajo con la asociación debe de llevar en marcha unos 15 años aproximadamente.

¿Cuál es el proceso para declarar oficial un trazado del Camino?

—Lo que hemos tenido que hacer es demostrar que allí hubo un camino de peregrinos. Hay que delimitar un periodo de tiempo, que en nuestro caso fue del siglo XVI al siglo XIX, y demostrar con documentos históricos –en muchos casos salidos de los propios archivos eclesiásticos– que por entonces ya existía un recorrido con ese mismo trazado. También hay que documentar el paso de los peregrinos en aquellas fechas. Por ejemplo, nosotros hemos encontrado las actas de defunción de muchos peregrinos registradas en los alrededores del camino. Y la tercera circunstancia es definir la hospitalidad histórica en la ruta. En este caso, encontramos bastante documentación de los antiguos hospitales de peregrinos. Gracias a Dios, se conservan algunos de estos edificios, muchos de ellos transformados hoy en capillas.

¿Qué supone este reconocimiento para usted?

—Bueno, no es un reconocimiento solo a mí y a la asociación, sino a todas aquellas personas que han participado en el proceso. Nosotros hemos aportado lo que hemos podido, pero mucha parte de nuestro trabajo ha sido rescatar piezas de un puzzle desordenado y recompo-

nerlo. Lo que hemos hecho ha sido coger distintas investigaciones que han realizado otras personas, interpretarlas, y las hemos puesto en valor. Por otro lado, es un espaldarazo para La Mariña y el Ortegal. El poder recibir tráfico de peregrinación en estas dos comarcas va a ser importantísimo. Hasta ahora teníamos algunos peregrinos, pero muchos declinaban hacer la ruta porque al llegar no se les reconocía su Camino de Santiago y no les entregaban la compostela. Ahora esperamos que surja un efecto llamada y aumenten los peregrinos.

¿Con el reconocimiento oficial se ha acabado el trabajo de la asociación?

—No, todavía hay bastante trabajo por delante. Ahora es fundamental dar a conocer este recorrido y ponerlo en valor, señalizar la ruta para que los peregrinos no se pierdan y puedan recorrerla sin dificultad. También hay que involucrar a nivel administrativo a los ayuntamientos por los que pasa el trazado, que hasta ahora nos han transmitido todo su apoyo, o montar las infraestructuras de atención al peregrino, como albergues y otros servicios.

¿Qué particularidades tiene la ruta?

—En primer lugar, une dos centros de devoción y de peregrinación muy importantes en Galicia, como son la basílica de San Martiño de Mondoñedo, que está situada en el municipio de Foz y que está considerada una de las catedrales más antiguas del sur de Europa, y el santuario de San Andrés de Teixido, con la catedral de Santiago de Compostela. Por otro lado, esta ruta tiene una riqueza histórica importantísima y, además, paisajísticamente es un recorrido especialmente bello. Va prácticamente pegado a la costa. En algún momento, eso sí, se mete hacia el interior, porque antiguamente las poblaciones no se situaban tan cerca de la costa y nosotros hemos querido respetar la historicidad de este camino. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:





↑ Abelardo Calvo minutos antes de su primer día de trabajo.

JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA

El Instagram de las personas invisibles

Abelardo vive en la calle y acaba de encontrar trabajo gracias a la iniciativa Un mismo equipo, que utiliza las redes sociales para dar visibilidad a las personas sin hogar

José Calderero / @jcalderero
Madrid

Abelardo Calvo Cabrera, de 54 años, atiende la llamada de *Alfa y Omega* justo antes de entrar a trabajar. Es su primer día. Pero esto no tendría nada de particular si no fuera porque este gallego afincado en Madrid, cocinero de profesión, lleva sin hacerlo prácticamente un año. Los últimos ocho meses, además, se los ha pasado malviviendo en la calle. «Al principio de la pandemia me echaron del trabajo y, como no tenía derecho a paro, no me quedó otra que ponermé a pedir. Las noches las pasaba en el parque que hay en plaza de Castilla», resume.

El artífice de que Calvo Cabrera consiguiera un empleo a pesar de estar viviendo en la calle es Gonzalo Perales. Más bien, una foto que este joven realizador audiovisual de 32 años le hizo a Abelardo y que, posteriormente, subió a Instagram acompañada de su teléfono y un texto redactado a modo de currículu: «Estu-

vo sus primeros años de vida profesional embarcado en la Armada, donde daba de comer a cientos de marineros; dio el salto a la cocina civil; debido a la pandemia echaron a prácticamente toda la plantilla, necesita trabajo y la ayuda de algún abogado».

El post se hizo viral. Tanto, que «incluso me ofrecieron un puesto de trabajo en Dubái». Abelardo, sin embargo, no tendrá que salir al extranjero para volver a los fogones. «Me han contratado en La Mamona Chamberí, del Grupo Lalala», dice orgulloso.

Un mismo equipo

Abelardo no es la única persona que ha conseguido trabajo gracias a Perales. «Hemos publicado diez posts de personas que viven en la calle, hay tres que ya están trabajando y estamos pendientes de que otras tres firmen próximamente», explica el joven. Todo comenzó con Manuel. «Una amiga compartió una foto suya diciendo que era electricista y necesitaba

trabajo. Pero ella tiene pocos seguidores en las redes». Entonces, «la compartí yo y en 20 minutos le ofrecieron un puesto en el restaurante Pólvora», recuerda Perales. Visto el éxito, el joven creó un perfil en Instagram al que llamó Un mismo equipo (UME) -actualmente cuenta con 13.000 seguidores- y replicaron el modelo con otras personas de la calle.

La iniciativa también quiere ser una advertencia ante el uso desproporcionado del móvil. «Nos hemos convertido en seres totalmente dependientes de estos cacharritos», opina el joven. «Ya no vamos con los ojos abiertos por la calle y no empatizamos con alguien que ha tenido que dejar la vergüenza a un lado para salir a la calle y pedir». Gonzalo, sin embargo, se rebela contra esta forma de vivir. «Si no quieras ver a estas personas por la calle, pues te las pongo en una pantalla». En cualquier caso, el responsable de Un mismo equipo anima a la gente a despegarse del smartphone y hacerse sensible a las necesidades de los demás. «Nos gustaría mucho que más gente se animara a dedicar un rato a las personas sin hogar, y también que se animaran a colaborar con nosotros enviándonos sus propias fotos de las personas de la calle de su barrio o de su ciudad», concluye. ●



Que te peten, cáncer

Una de las claves del éxito de Un mismo equipo radica en la popularidad en redes de Gonzalo Perales, que ganó muchos seguidores durante su lucha contra el cáncer. «Hace cuatro años tuve leucemia y entonces me hice un poco viral al ir compartiendo mi opinión sobre lo que me estaba pasando», explica. El joven decidió aprovechar el éxito para vender unas pulseras con el hashtag #QueTePetenCáncer. «Recaudé 15.000 euros para la investigación contra el cáncer», asegura. Desde entonces, «he procurado involucrarme en todo tipo de voluntariados y ayudar en lo que me ha sido posible». Ahora, a sacar a personas de la calle.

Agenda

JUEVES 1

Colonias de verano. La casa de los maristas Villa San José, en Los Molinos, acoge un campamento para monaguillos del Colegio Arzobispal-Seminario Menor.

VIERNES 2

21:00 horas. Adoremos. La catedral acoge la vigilia de oración mensual de jóvenes. Se puede seguir por youtube. com/archimadrid.

SÁBADO 3

10:30 horas. Ordenación diaconal.

El obispo auxiliar Jesús Vidal preside en San Benito Menni (Catorce Olivas, 12) la ceremonia de ordenación del seminarista Esteban Martínez González.

11:00 horas. Toma de posesión. El cardenal Osoro participa en Eucaristía en la que Joseba Segura se convierte en obispo de Bilbao. Puede seguirse por TRECE.

DOMINGO 4

10:30 horas. Jornada de Responsabilidad en el Tráfico. El obispo de Getafe preside una Eucaristía en la parroquia de Navas del Rey. Retransmite La 2 de TVE.

12:30 horas. Eucaristía por san Antonio. La parroquia San Antonio de La Navata (Capilla, 1), en Galapagar, recibe la visita del cardenal Osoro.

LUNES 5

Encuentro internacional de juristas. La World Jurist Association y la World Law Foundation celebran un encuentro en Madrid. Asisten el rey, el presidente de Colombia y el arzobispo.

19:00 horas. Memoria del padre Garralda. El arzobispo preside en San Francisco de Borja (Maldonado, 1) una Eucaristía en el tercer aniversario de la muerte del jesuita, fundador de Horizontes Abiertos.

MARTES 6

10:00 horas. Curso de verano sobre diálogo interreligioso. El arzobispo habla de fraternidad humana en el Centro Universitario María Cristina de San Lorenzo, de la UCM, en El Escorial.